



“Ya es hora de acabar con la idolatría electoral. Las muchedumbres son falibles como los individuos, y generalmente yerran más. La verdad es la verdad (aunque tenga cien votos), y la mentira es mentira (aunque tenga cien millones). Lo que hace falta es buscar con ahínco la verdad, creer en ella e imponerla, contra los menos o contra los más.”

## Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera

nº 342 (2ª Época). Marzo 2021

### EN ESTE NÚMERO:

1. **Mecedes Fórmica, “Una voz en el silencio”** José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza
2. **Los ciudadanos y sus contenedores.** Manuel Parra Celaya
3. **“H”. El Mito.** Carlos León Roch
4. **Vale quien sirve.** José María Ramírez Asencio
5. **El FES, la ortodoxia falangista (y II).** Francisco Blanco Moral
6. **José Antonio desde la Dirección General de Seguridad**
7. **Falange, los falangistas y José Antonio Primo de Rivera.** Miguel Hedilla de Rojas
8. **El retorno cultural de la Falange.** Víctor Lenore
9. **El SEU.** José Perdomo García
10. **Mercedes Sáenz-Bachiller. Biografía política.** María Jesús Pérez Espí

## I

## Mercedes Fórmica, “Una voz en el silencio”

José María García de Tuñón Aza

«Mercedes Fórmica ha logrado atraer hacia el tema de la capacidad jurídica de la mujer, la atención de muchos de nuestros mejores profesionales del Derecho. Pero ha logrado todavía más y ha sido el despertar con ese mismo tema la atención de los no profesionales, de los hombres y las mujeres en general, es decir, de lo que se llama atención pública», escribía hace años el brillante jurista Antonio Garrigues. Sin embargo, a pesar de estas palabras elogiosas de lo que había hecho por la mujer Mercedes Fórmica, mucho tiempo después, en abril de 1997, Natalia Figueroa la entrevistaba y lamentaba que las feministas de aquella época jamás se referían a ella



cuando había sido una reformista del Código Civil, y una buena escritora. Por eso solía decir: «Me silenciaron. ¿De buena o de mala fe? No lo sé. Lo cierto es que desde que murió Franco hasta hoy, las personas que han tratado el Derecho privado no han nombrado aquella reforma. Como si no hubiese existido». Cinco años más tarde, con motivo de su fallecimiento,

Natalia Figueroa, que nunca se refiere al pasado falangista de Mercedes Fórmica, volvió a escribir: «Olvidada incomprensiblemente por el movimiento feminista, las mujeres españolas le deben muchos de sus derechos». Efectivamente, en aquellos días casi ningún periódico recordó la reforma que logró de muchos artículos del Código Civil, del Código Penal, del Código de Comercio y de la Ley de Enjuiciamiento; incluso la mayoría llegaron a silenciar su muerte. El ABC, por ejemplo, de la que fue colaboradora durante muchos años, da la noticia dedicándole media página, pero ninguno de sus columnistas, ni colaboradores más habituales, le dedica una sola línea. Posiblemente esta falta de interés por su labor en el campo del Derecho y de escritora, se debe, como escribió Enrique de Aguinaga en una carta que se publicó más tarde, a que «Mercedes Fórmica fue joseantoniana, desde el mitin fundacional (29 de octubre de 1933) que oyó por radio. Estuvo en la primera afiliación del SEU, participó en el Primer Consejo Nacional, fue elegida delegada de Derecho y, luego, designada por

José Antonio delegada nacional del SEU femenino y, como tal, miembro de la Junta Política de la Falange. Y de ahí para adelante...».

Esta joven que despertó el interés de los hombres y las mujeres, como decía Antonio Garrigues, aunque después fuera olvidada, nació en Cádiz en 1916. A los siete años, por traslado profesional de su padre, la familia se va a vivir a Sevilla donde crece dentro de una sociedad distinta a la de Cádiz porque estaba «cerrada a la defensiva, con gran inseguridad en sus clases medias altas». Su madre hace que estudie el bachillerato y en 1931 acude a una academia para ir preparando su ingreso en la universidad y que hace en el curso siguiente matriculándose en Derecho y Filosofía y Letras.

El 14 de abril, fecha de la proclamación de la II República. Era el año también en que Mercedes se preparaba para ir a la universidad. La llegada de la República coincidió asimismo con que las ideas políticas para Mercedes eran algo así como un poco rudimentarias; aunque su familia era toda monárquica sin que llegara nunca a ser importante ni palaciega. El tiempo pasaba y llegó la hora de ingresar en la Universidad. En ese momento se da cuenta de que su vida sufre un cambio profundo. Las artes plásticas, la música y otras materias le resultaban extrañas, en contraste con la formación humanista que traía del bachiller. Su falta de base literaria también le resultaba notable. Ignoraba la obra y hasta la existencia de Juan Ramón Jiménez y los hermanos Machado. Algunos catedráticos pertenecían a la nueva hornada republicana y procedían de la Institución Libre de Enseñanza. Un día es testigo del desorden y de la agitación profesional promovida por una huelga organizada por la Federación Universitaria de Estudiantes (FUE), vinculada a grupos de la izquierda española, para decretar la desaparición del Centro Católico ya que consideraban a los estudiantes relacionados con él como «elementos desestabilizadores del régimen». A raíz de este acontecimiento le proponen el ingreso en el grupo católico que no vacila en aceptar; sin embargo muy poco a poco se apagó ese entusiasmo. El presidente de los Estudiantes Católicos, Pedro Gamero del Castillo, dispuso no tomar represalias; sólo una protesta simbólica, absteniéndose de entrar en clase. La FUE esta actitud terminó tomándola a pitorreo quemando a continuación el Centro Católico. «Como lo de ofrecer la mejilla derecha –dice Mercedes Fórmica– si te golpean la izquierda no era lo mío, decidí quedarme fuera de cualquier asociación».

Mientras tanto su nueva vida transcurría en Madrid con sus estudios y de vez en cuando alguna visita a casa de alguna amiga. En una de ellas, octubre de 1933, conoció a José Antonio cuya existencia ignoraba. Pocos días después pudo escuchar las palabras que pronunció en el teatro de la Comedia. Desde ese momento –dice Mercedes Fórmica–, la aparición de José Antonio en la vida política, «produjo el acuerdo tácito entre izquierdas y derechas para declararle una guerra a muerte. Con

esta particularidad: en los ataques de las primeras latió un cierto respeto, no así en las segundas, que dieron suelta a su mal humor con fáciles ironías». El fundador de Falange era para ella un hombre joven, inteligente, valeroso, fue temido, rechazado y ridiculizado por su propia clase social, que nunca le perdonó sus constantes referencias a la injusticia, el analfabetismo, la falta de cultura, las viviendas miserables, el hambre endémico de las zonas rurales, sin más recurso que el trabajo «de temporada». La urgencia y necesidad de la reforma agraria. Confundir el pensamiento de José Antonio con los intereses de la extrema derecha es algo que llega a pudrir la sangre. Fue la extrema derecha quien le condenó a muerte civil, en espera de la muerte física, que a su juicio merecía.

Una mañana decide rellenar la ficha para afiliarse al Sindicato Español Universitario. Desde entonces su vida se limitó, junto con sus estudios universitarios, a participar en actividades de Falange siendo nombrada al poco tiempo delegada del SEU de la Facultad de Derecho, por el propio José Antonio. Este gesto del líder falangista cambiaba lo que de él decían sus adversarios políticos cuando se referían a su antifeminismo, y que aún hoy dicen algunos historiadores. Por eso es interesante reproducir lo que sobre el particular escribió Mercedes Fórmica:

*Sobre el supuesto antifeminismo de José Antonio y la tesis, tan difundida, de querer a la mujer en casa, poco menos que con la «pata quebrada», debo decir que no es cierto. Forma parte del proceso de «interpretación» a que fue sometido su pensamiento. Como buen español, sentía recelo hacia la mujer pedante, agresiva, desahogada, llena de odio hacia el varón. Desde el primer momento contó con las universitarias y las nombró para cargos de responsabilidad. En lo que a mí respecta, no vio a la sufragista encolerizada, sino a una joven preocupada por los problemas de España, que amaba su cultura e intentaba abrirse camino, con una carrera, en el mundo del trabajo.*

Una gripe mal curada trajo como consecuencia que no pudiera soportar un invierno más el clima frío de Madrid. Le convenía uno más suave, pero antes tuvo que convencer a su padre para que aceptase que, junto a su madre y hermanas, pudiera residir en Málaga temporalmente hasta que recobrase del todo la salud. Ya instalada en esta ciudad, José Antonio la nombró en febrero de 1936, delegada nacional del SEU femenino, y, como tal, miembro de la Junta Política del partido, si bien nunca llegaron a reunirse por la pronta detención del líder falangista en el mes de marzo siguiente. El comienzo de la guerra cogió a Mercedes en Málaga, ciudad que se mantendría fiel a la República. A través de Tánger, después de embarcar en aquella ciudad a últimos de septiembre gracias al consulado uruguayo que les facilitó la salida, consigue, con su familia, llegar a Sevilla después de haber pasado una semana en la hoy ciudad marroquí que en entonces se encontraba bajo la protección de varios países.

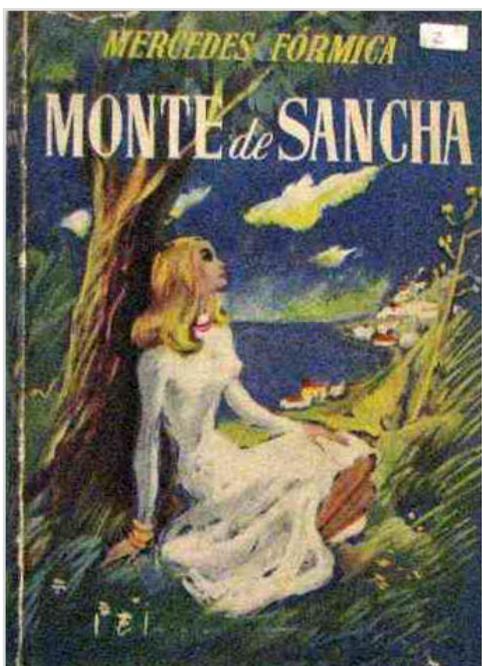
Durante la guerra colabora estrechamente con la Sección Femenina. Se abren los primeros hogares para ayudar a los más necesitados. En la admisión de niños tuvieron preferencia los hijos de los vencidos –el hogar que dirigía la falangista Carmen Werner recibió a los hijos de los asesinos de su familia–. Por otro lado, mientras Málaga conseguía logros muy positivos, gracias a la labor de la Sección Femenina dirigida por verdaderas joseantonianas –Mercedes cita los nombres de Nena Hurtado, Carmen Werner, Teresa Loring, Syra Manteola, María Amalia Bolín, Maruja y Coral Parga.

Contrae matrimonio con Eduardo Lloset el 20 de diciembre de 1937 . En Sevilla sigue el nuevo matrimonio hasta finalizar la guerra cuando se trasladan a Madrid donde Eugenio d’Ors, director general de Bellas Artes, nombra a Eduardo Lloset director del Museo de Arte Moderno. La capital de España no era en aquellos años el desierto intelectual que todavía algunos nos pintan: Dámaso Alonso, d’Ors, Cela, Torrente Ballester Pedro Laín, Antonio Tovar, Alfaro, García Nieto, etc, no faltaban a las tertulias que tenían lugar en los cafés y casas particulares. En lo que respecta a Mercedes y su marido, frecuentaban otras tertulias donde acudían Sánchez Mazas, Eugenio Montes, González Ruano, Edgar Neville, Sebastián Miranda, Pilar Regoyos, Natividad Zaro, Mary Navascues, Conchita Montes, etc. Otras veces salían con Luis Felipe Vivanco, Luis Rosales y Leopoldo Panero. En el verano de 1939, se representó, en el paseo de las Estatuas del Retiro, La cena del rey Baltasar, de Calderón de la Barca. Por otro lado, la extraordinaria labor desarrollada en el teatro por María Guerrero trajo como consecuencia la reposición de obras de autores como Benavente, Marquina, José María Pemán, Agustín de Foxá, Buero Vallejo, Joaquín Calvo-Sotelo, etc.

En 1948 termina la carrera de Derecho con el propósito de ingresar en el Cuerpo Diplomático, pero descartó estas oposiciones porque la obligarían a residir lejos de su marido. Optó más tarde por las oposiciones de Abogado de Estado o Notarías, pero se encontró que en todas, incluida la del Cuerpo Diplomático, uno de los requisitos que se pedían para opositar era «ser varón». Tal estado de cosas sublevó a Mercedes que recordaba cómo «José Antonio, cuyo nombre tanto se aireaba, nunca fue contrario a las universitarias». Pidió entonces el alta en el Colegio de Abogados e intentó entrar en algún bufete de abogados sin conseguirlo, pero su vocación por la carrera la impulsaron a seguir adelante hasta conseguir que la realidad por la que pasaba la mujer, en muchos casos, pudiera cambiarse porque no estaba dispuesta que le vedasen el camino que había elegido. Necesitaba ganar algún dinero y por esta razón aceptó la dirección de la revista Feria donde llegaron a colaborar, entre otros, Leopoldo Panero y Luis Rosales. Sin embargo, esta nueva aventura no duró mucho tiempo porque privada la revista de medios económicos desapareció con sus valiosos colaboradores.

A través de algunos amigos consiguió la asesoría de una empresa y un trabajo en el Instituto de Estudios Políticos.

Coincidiendo con todo esto, recibió una carta de Pilar Primo de Rivera donde le pedía redactase una ponencia para el Congreso Hispano-Americano-Filipino que tendría lugar en 1951. Aceptó la invitación y como Delegada Nacional del SEU que había sido, sintió la responsabilidad de resolver la injusticia laboral de la mujer. Buscó colaboradoras, todas ellas universitarias, que habían obtenido el título antes de la guerra: María de la Mora y Sofía Morales, Periodistas; Carmen Llorca, Josefina Aráez y Pilar Villar, Filosofía y Letras; Carmen Segura, Ingeniero Industrial; Matilde Ucelay –que pertenecía al grupo de los vencidos– y María Ontañón, Arquitectos; Mercedes Maza, Médico; y Carmen Werner, Licenciada en Pedagogía. El trabajo de la ponencia avanzaba y consumía buena parte de su tiempo; Mercedes Fórmica sabía que los beneficios que se lograsen nunca los disfrutaría. Serían las jóvenes universitarias las que los aprovecharan. A pesar de tanto trabajo todavía encontró tiempo para escribir la novela Monte de Sancha, finalista del Premio Ciudad de Barcelona, publicándose más tarde la crítica que le hace el académico Fernández Almagro:



Algunos años después, el escritor catalán Sebastián Juan Arbó escribe un artículo en la prensa sobre la producción literaria a la que, según él, «se ha aludido muy raramente». En este artículo, que tituló Reflexiones al margen de los premios, hace una crítica breve a varias novelas y en lo que a la de Suárez Carreño, Premio Nadal 1949, respecta, le acusa que la suya, Las últimas horas, parece que tiene prisa en terminarla. «Es una novela –dice Arbó– de la que puede decirse que acaba en punta, en una punta alargada y un tanto monstruosa con relación al resto del libro». Idéntica acusación hace a nuestra autora, de la que dice: «En el mismo defecto, aunque agravado, incurre, a mi entender, Mercedes Fórmica en su Monte de Sancha, espléndida novela al principio, que acaba en pura zarzuela con los amores del escultor y la dama. Ana Matute fue testigo de mi entusiasmo en la primera parte de esta obra y mi decepción después». Por otro lado, cuando un año antes en una entrevista la preguntaron a Ana Matute, Premio Planeta 1954, a cuál novelista prefería, no dudó en contestar: «A Mercedes Fórmica». Publicó también la novela La ciudad perdida que fue seleccionada para el Premio Nadal y que más tarde una productora hispano-italiana llevó al cine: Era la aventura de un terrorista que entra en España clandestinamente y ha de cumplir en Madrid una

siniestra misión. Asimismo hicieron un adaptación para el teatro. También, en esta ocasión, Fernández Almagro hace una crítica a esta novela que da comienzo con estas palabras: « Un poco después de salir a luz Monte de Sancha, aparece otra novela de Mercedes Fórmica, La ciudad perdida»

El alta en el Colegio de Abogados, como era su caso, obligaba a realizar el «turno de oficio» cuando las circunstancias lo demandaran. La vigencia de la pena de muerte le atormentaba cuando tenía que afrontar algún caso castigado con ella. Un día la prensa publicó la agresión de una mujer a manos de su marido que le había asestado varias puñaladas. Un joven periodista quiso averiguar más detalles del suceso y se entrevistó con la mujer que le confesó que no era la primera vez que recibía malos tratos. Cuando el periodista le preguntó que cómo lo consentía, la mujer le respondió: «Intenté separarme, pero el abogado a quien consulté me dijo que lo perdía todo. Hijos, casa, mis pocos bienes». Aunque hoy parezca mentira, la mujer decía verdad. Esta injusticia le hizo pensar a Mercedes que algo había que hacer para reparar uno de los mayores atropellos que en aquellos años sufría la mujer casada. Fue entonces cuando se le ocurrió denunciar aquella absurda ley, que dejaba indefensa a la mujer ante la separación, con la publicación de un artículo que, previamente, estuvo tres meses congelado por la censura; lo tituló El domicilio conyugal, alcanzando enorme éxito, incluso fuera de España.

Un amigo suyo le remitió un recorte del periódico The New York Times quien a través de su corresponsal en Madrid publicó una larga referencia del escrito. Por otro lado, en un trabajo dedicado al mundo femenino, la revista Holiday hizo un reportaje fotográfico de aquellas mujeres que más habían destacado en sus respectivos países. Robert Capa, director de la misma, pidió a la fotógrafa Inge Morath que en España fotografiara a Mercedes Fórmica: «Tú irás a España. Tienes que ver a una mujer extraordinaria. Se llama Mercedes Fórmica, es abogado, y defiende a las mujeres que no se pueden separar de sus maridos». Igualmente «recogieron la noticia el Daily Telegraph y la importante revista gráfica Time, que le dedicó una página el 7 de diciembre rematada con esta frase escuchada a un madrileño: Creo que empieza un gran torbellino. Gracias a Dios mi mujer no lee los periódicos». Otra prensa europea comentó también la noticia; incluso el semanario de la CNT dedicó palabras de elogio al artículo lo mismo que la que fue militante del PSUC, Lidia Falcón, quien escribió que «los artículos de Mercedes Fórmica recorrieron todo el país en pro de los derechos de la mujer. Se celebran inmediatamente cursillos y congresos convocados por la Academia de Jurisprudencia sobre el tema La mujer ante la ley. Durante cinco largos años se debate y se debate entre las irónicas respuestas de los que ven en la campaña un resurgimiento del loco y apolillado feminismo. Pero las cuchilladas no cuajan con el nuevo feminismo norteamericano, y a pesar de la resistencia de los tradicionalistas,

el 24 de abril de 1958 se promulga una ley por la que se varían sesenta y seis artículos del Código Civil».

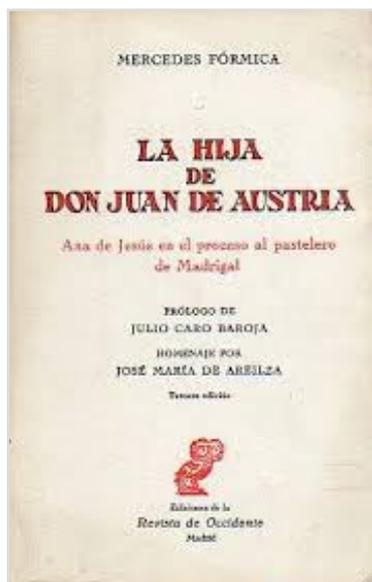
Pero la actividad de Mercedes no para ahí. Se dedica a dar charlas. El 10 de febrero de 1954, en el Circulo Medina de la Sección Femenina pronuncia una conferencia bajo el título La situación jurídica de la mujer española, que tiene un enorme éxito. Con el mismo título da otra en Barcelona donde, además, en La Vanguardia Española le hacen una entrevista que comienza con esta entradilla: «Mercedes Fórmica, abogada en ejercicio, del Colegio de Madrid, escritora, novelista, autora de Bodoque, Monte de Sancha, La ciudad perdida, El miedo (Inédita esta última), defensora de los derechos de la mujer, disertará hoy en Conferencia Club, sobre este tema». Al día siguiente el mismo periódico le dedicada una reseña elogiosa, destacando las felicitaciones que había recibido del numeroso público que había acudido a escucharla. Al mes siguiente, el mismo periódico recoge la estancia en Barcelona de la escritora Simson, colaboradora del Herald Tribune, que manifestó que iba a enviar a ese periódico la entrevista mantenida con Mercedes Fórmica sobre los derechos de la mujer porque «esto interesa mucho en Norteamérica». En 1955 publicó la novela A instancia de parte con la que ganó el Premio Cid y que volvería a ser reeditada con el texto revisado por su autora en 1990. En ella confluyen unos matrimonios rotos donde el máximo beneficiario será el hombre que sabe será siempre el ganador e intentará sacar por ello la máxima rentabilidad que las circunstancias le permiten.

Como consecuencia de la campaña creada por la abogada, en el mes de julio de 1956 en el Juzgado de Primera Instancia nº 3 de Madrid se emitió una sentencia en la que el magistrado resolvió que la esposa siguiera viviendo en el domicilio conyugal debiendo abandonarlo el marido. Esta sentencia animó a muchas mujeres que se dirigieron a la prensa exponiendo se precaria situación en la que quedaron después de una sentencia contraria a ellas. Una de estas cartas fue firmada por una mujer que no sólo quedó sin hogar sino que cuando fue a pedir trabajo le dijeron que su marido tenía el deber de mantenerla y que por ese motivo no se lo daban. A los pocos días, Mercedes le contesta desde las columnas del ABC con un largo escrito que finalizaba así:

*Cuando la ley sea más cristiana que romana –es decir, pagana–, entonces sí, entonces, mi admirada y admirable doña Emilia Cabello y Rodrigo, esposa española, depositada en casa extraña, viviendo de la caridad ajena, podrá hablarse “de una ley injusta” y “de una ley posterior equitativa”.*

Mientras este paso no se dé, las circunstancias no habrán cambiado, y las mujeres españolas continuarán como hasta hoy, y los ejemplos como el suyo se multiplicarán.

Separada de su marido Eduardo Lloset con segundas nupcias en 1962 con José María G. de Careaga y Urquijo que fue alcalde de Bilbao y que falleció el 4 de enero de 1971. En 1972 publica la novela histórica *La hija de don Juan de Austria*, con prólogo de Julio Caro Baroja, y con la que al año siguiente ganó el Premio Fastenrath de la Real Academia Española; interviniendo como jurado: José María Pemán, Pedro Laín Entralgo y Gerardo Diego. Esta obra fue recibida por la crítica como una definitiva contribución al estudio del siglo XVI español. Años más tarde fue objeto de una polémica entre su autora y Antonio Gala porque le acusaba de plagio, en relación con un guión de éste para un programa de Televisión. Mercedes pedía que al menos Gala admitiera que había hecho una adaptación. De esta novela hizo una excelente crítica el Premio Nacional de Literatura 1949, Pedro Rocamora.



Le seguiría otra novela histórica publicada en 1979, titulada *María de Mendoza. Solución a un enigma amoroso*. En 1987 publicó *La infancia* que con la novela *Collar de Ámbar* publicada en 1989 termina su obra literaria. Sin embargo, ella seguía con sus colaboraciones en la prensa. Este mismo año publica un largo artículo titulado *La situación jurídica de la mujer española*; y más tarde acudió a los cursos de la Complutense en El Escorial para relatar su lucha por los derechos de la mujer. Todavía escribiría un artículo que tituló *La propiedad limitada*, cuando se enteró que una pobre viuda de 82 años le había quedado de paga 2.083 pesetas en 1998; y *La hermana desconocida de la princesa de Éboli*. Tampoco hemos de olvidar la trilogía de sus memorias que comenzó a publicar en 1982 con el título *Visto y vivido*; siguiendo un segundo tomo, *Escucho el silencio*, que se publica en 1984; para finalizar con el tercero titulado, *Espejo roto y espejuelos*, editado en 1998.

Mercedes Fórmica falleció en Málaga el 22 de abril de 2002, víctima de la enfermedad de Alzheimer. Esta escritora y abogada ejerció siempre su profesión enfrentándose a la situación jurídica de la mujer en España, aunque las feministas la ignoraron, y la ignoran, porque fue falangista poniéndole además el sello de fascista sin que nadie se molestara en averiguar si lo era o no. Que también escribió que José Antonio era un hombre de Derecho, no un hombre de derechas; y que ante la muerte que ya presentía no muy lejana, dijo que tenía fe y que para ella la religión le había aportado la esperanza y la explicación del objetivo de su vida.

Otra vez, las calles de nuestras ciudades se iluminaron, cada atardecer, con las barricadas incendiadas de contenedores; los escaparates fueron destrozados y los comercios desvalijados; claro que, con respecto a dichos contenedores, el sagaz Ayuntamiento de la señora Ada Colau encontró una heroica solución: retirarlos “por seguridad”, como rezaban los carteles municipales en los que se instaba al vecindario a depositar sus bolsas de basura en las aceras, a la espera de que pasaran los servicios de limpieza a recogerlos. Así, la suciedad y el vandalismo, en perfecta sinónima, se imponían por doquier.

Me hace caer en la cuenta un buen amigo que es sintomático que los “descartados” (Francisco dixit) de la sociedad opulenta, consumista y capitalista rebusquen lo necesario para subsistir en los mismos contenedores que los hijos de papá, privilegiados de esa situación social, se dedican a quemar como protesta...

No solo fueron las ciudades catalanes las que sufrieron la embestida nocturna, pues Madrid y otras muchas localidades del resto de España quedaron presas del vandalismo de los “antifascistas”; quizás la única diferencia fuera la presencia de esteladas animando a la refriega en Cataluña, pero el impulso era el mismo, así como la excusa, que se centraba en la detención del rapero enaltecedor del terrorismo y la defensa consiguiente de la “libertad de expresión”.



Las fuerzas de orden público (los Mossos d’Esquadra en concreto) fueron hostigados en dos frentes: el de los manifestantes que los agredían y el de los políticos separatistas, que cuestionaron sus actuaciones y ordenaron “contención” como único recurso, cuando no se replantearon - volvemos a Cataluña- el “modelo policial”, que se convirtió en moneda de cambio para los pactos poselectorales; luego, ante la tensión que se respiraba entre los agentes, el eufemismo fue “reforma del sistema de orden público no policial”, que nadie sabía lo que quería decir. En el resto de España, algunos personajillos animaron incluso a los vándalos, como un tal Echenique, que consiguió superar con creces los mensajes de Trump instigando, según dicen, al asalto del Capitolio; pero ahora y aquí nadie se rasgó las vestiduras, como lo hicieron, en la lejanía, con los sucesos de Washington. Entretanto, la Alcaldesa de Barcelona decía ante las cámaras que “no había que criminalizar a los manifestantes”.

No obstante, más que el análisis político -que huele peor que los contenedores quemados-, me gustaría ahondar en aspectos sociológicos, y situarme en las opiniones del ciudadano de a pie, el que noche tras noche vio asaltados sus comercios, destrozado el mobiliario urbano de su barrio, calcinado el pavimento de su calle o, simplemente, imposibilitado de circular por las calles antes del toque de queda (que no regía para los manifestantes).

Lo primero que se dirá, claro, es que este ciudadano rechaza la violencia, como lugar común que repiten continuamente los medios, pero ¿seguirá afirmando el susodicho que el enaltecimiento del terrorismo del rapero forma parte de la libertad de expresión artística?; eso dijeron, por ejemplo, desde el Palau de la Música de Barcelona...antes de que fueran destrozadas a pedradas sus vidrieras históricas. Más aún: ¿mantendrá ese ciudadano que la culpa de la violencia es de la policía, de los jueces inflexibles y de las leyes represivas? Mucho me temo que la respuesta a las dos preguntas pueda ser afirmativa.

Me viene a la memoria una anécdota de la que fui testigo en el centro de Barcelona en los postreros años de la Transición: a las doce del mediodía, un hombre joven era perseguido por dos agentes de policía de paisano, zigzagueando entre las señoras que volvían del mercado con sus carritos de la compra; por fin, fue derribado de una zancadilla, encañonado y esposado; los gritos unánimes de los transeúntes, más radicales entre las señoras, presumibles amas de casa, eran insultantes contra la “violencia policial” y a favor del pobre detenido, hasta que uno de los agentes levantó la cazadora del “agredido” y le sacó un pistolón que hubiera hecho las delicias de El Coyote,

También sospecho que muchos sentimientos ciudadanos continuarán en la misma dirección: no son los culpables quienes arrojan piedras y bancos contra los escaparates, desvalijan las tiendas, hostigan a la policía y queman motos aparcadas y contenedores. Los reos por definición son los Mossos d’Esquadra aquí en Cataluña o la Policía Nacional en Madrid o en Valencia, que intentan frenar los desmanes de la turba y son, a la vez, presa fácil de la demagogia de los políticos; por supuesto, también es completamente inocente el rapero enaltecido del terrorismo.

Se puede comprobar esta presunción mía a la hora de las opciones de voto; basta con contar el número de ciudadanos que llevaron con el suyo al Sr. Echenique, por ejemplo, a la categoría de “representante del pueblo” o a los que aplaudían la presencia del Sr. Otegui, también como otro ejemplo, en los mítines electorales de los partidos separatistas en las últimas elecciones autonómicas.

Por otra parte, constatamos la definitiva institucionalización del recurso al saqueo, al incendio y al destrozo de los bienes públicos y privados para reivindicar cualquier asunto; parece que las leyes han perdido su operatividad, así como los recursos para restablecer el orden, que se deben limitar a “contener”. Lo veremos pronto otra vez, si es que Puigdemont es traído a España para responder ante los tribunales.

3

## H. “El Mito”

Carlos León Roch

No, en aquellos años sesenta (del siglo XX, claro) no existían aún los spray, por lo que los estudiantes utilizábamos la brocha gorda en las noches de las calles de Madrid -y de otras ciudades- para garrapatear unas grandes “H” que chorreaban negra pintura a borbotones.



Y es que los estudiantes del SEU (Sindicato Español Universitario) y de las Falanges Universitarias ya sabíamos que Manuel Hedilla, el sucesor de José Antonio (¡Presente!), segundo Jefe Nacional de la Falange, había sido liberado por el franquismo tras ser condenado a muerte; tras serle conmutada la máxima pena por cadena perpetua; tras pasar cinco horribles años de durísima prisión en Las Palmas de Gran Canaria y siete de confinamiento en Mallorca. Finalmente perdonado por Franco, vino a Madrid. Para nosotros, falangistas irredentos, huérfanos de la *”poesía que promete”* joseantoniana y ansiosos de reencontrar la Patria, el Pan y la Justicia soñada pintábamos esa ”H” con el mismo fervor que lo haría el Ángel de la Biblia para marcar en las paredes las casas de los elegidos para la Salvación.

En aquellos años todavía habían en los gobiernos de Franco algunos falangistas, de una u otra tendencia, pero la imagen del propio José Antonio estaba totalmente mixtificada, utilizado como icono casi etéreo para adormecer las ilusiones frustradas de dos generaciones. Solo pequeños grupos *semiconsentidos* como las mencionadas Falanges Universitarias, los “Círculos José Antonio” o la Agrupación de AA.MM. de Frente de Juventudes mantenían la pureza de la doctrina, con las exigencias sociales y económicas revolucionarias del “último José Antonio”.

Se pintaban las “Hs” con entusiasmo, pero no entendíamos que la sociedad que transitaba por aquellas calles no entendía nada de eso, y, lo que es peor, que “H”, que el propio Hedilla, tampoco estaba “por la labor”, tras un fugaz paso por el FSR de Narciso Perales. Y rehabilitado con un buen cargo en Iberia, pasó, casi inadvertido y tranquilo sus últimos años.

Las “H” pintarrajeadas, permanecieron muchos años en Madrid...Solo unos pocos, al mirarlas sentíamos cierta frustración. Buscábamos un líder, un Sucesor... Finalmente quedó en un mito. Otro mito.

PD. Manuel Hedilla murió un 4 de febrero de 1970. Descanse En Paz, camarada. Jefe.

4

Vale quien sirve

José M<sup>a</sup> Ramirez Asencio

Este lema, desconocido para muchos, pero que todos podemos entender, nació con la Organización Juvenil Española (OJE), y a él se contestaba con otro: “servir es un honor”. Habría que explicar que la OJE (todo hoy, a pesar de la cercanía temporal, tan lejano), es un movimiento de voluntariado que tuvo su origen en 1960 como una dependencia de la Delegación Nacional del Frente de Juventudes,



dependiente a su vez de la Secretaría General del Movimiento. Un antecedente del Frente de Juventudes y de la OJE fue el Servicio Nacional de Educación Física, Ciudadana y Premilitar creado en enero de 1929 por la Dictadura de Miguel Primo de Rivera.

Qué escasa hoy la vocación de servicio. Qué extendida la afición, por muchos hecha profesión, de servirse. No otra cosa vemos en la inmensa mayoría de políticos que desdichadamente nos gobiernan desde Parlamentos, Diputaciones, Ayuntamientos... No negaré que algunos comiencen su andadura política con deseos de hacer algo de provecho para los ciudadanos, para la sociedad a la que deben servir y vírgenes de ambición. Pero basta acceder a parcelas de cierto poder, por pequeñas que estas sean, para que esa virginidad se pierda y la dubitativa vocación de servicio sea sustituida por una insaciable afición a servirse del cargo para el propio provecho.

No fue así en otros tiempos. En otros tiempos y en otras formas de concebir la tarea política.

Hoy quiero traer aquí unos ejemplos que pienso fueron vidas de servicio. Onésimo Redondo nació en 1905 en un pequeño pueblo vallisoletano y estudió Derecho en Salamanca. Preparó las oposiciones a la abogacía del Estado, pero fue suspendido en el último ejercicio. Tras una estancia en Alemania como lector de español en la Universidad de Mannheim, regresó a España y proveniente como era de familia ligada al campo, fundó y lideró el Sindicato Remolachero de Castilla la Vieja



para ayudar a los agricultores explotados por los fabricantes de azúcar. Hombre muy católico, cuando se desvinculó de Acción Católica fundó las “Juntas Castellanas de Actuación Hispánica” que luego se fusionaría con el grupo de Ramiro Ledesma Ramos dando lugar a las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JON’S). Tras diversas peripecias (exilio en Portugal por sus simpatías con la fallida sublevación de Sanjurjo en el 32, regresó a España en el 33, detención en marzo del 36 en Valladolid, traslado a la cárcel de Ávila de la que fue liberado al iniciarse la sublevación,

combates en el Alto del León en Madrid a la cabeza de un grupo falangista... El 24 de Julio del 36, solo unos pocos días después del alzamiento, en el pueblo segoviano de Labajos, fue asesinado según parece por un grupo de milicianos anarquistas que confundió con falangistas. Según cuenta la que fue su esposa, los milicianos gritaban “¡al de los cordones! ¡al de los cordones!”, identificándolo por sus zapatos y, cuando fue abatido, desde el suelo el decía a sus ejecutores: “Estáis confundidos, yo no vengo en contra vuestra, yo vengo a liberaros de muchas cosas que no son justas. Jamás mataría a un hombre con alpargatas... “. Tenía sólo treinta y un años.

Mercedes Sanz-Bachiller fue la esposa de Onésimo. Provenía de una familia liberal, sus padres separados, cosa rara en aquellos años. Huérfana de padre y madre desde los catorce, se casó cuando sólo contaba diecinueve, y a los veinticinco ya había sufrido un aborto, tenía tres hijos y esperaba un cuarto que perdió al saber de la ejecución de su marido. Según sus propias palabras: “tuve cinco embarazos en cinco años y medio y, además, otra vez estaba sola. O sea, que la guerra, para mí tuvo siete días de felicidad. ¡Qué poco me duró!”.

En octubre del 36 fundó el “Auxilio de Invierno”, que después se llamó Auxilio Social, creado para ayudar a los niños y mujeres de ambos bandos víctimas de la guerra civil, y que ya en el primer mes de existencia había inaugurado ocho comedores en Valladolid para huérfanos de la guerra. Para ella “entre los niños no había rojos, ni blancos, ni azules, ni morados. Para mí el niño es el niño, sea de la clase que sea, y lo mismo me da que proceda de familia anarquista, que su padre esté

en la cárcel o haya muerto en el frente”. Ideó, junto a, su colaborador en el Auxilio, Javier Martínez de Bedoya, el método de recaudación de las huchas, que este había visto en Alemania. Huchas que ponían en letras grandes “Auxilio Social”, y a través de las cuales y luego con lo que llamaron “ficha azul” (una suscripción que pasaba el banco) se recaudó mucho dinero con el que ayudar a huérfanos y mujeres solas a causa de la fratricida contienda.



Junto con otra gran mujer, Carmen de Icaza, montó una eficaz estructura de ayuda exterior. Todo encaminado a conseguir más fondos para su labor de ayuda humanitaria. Se encontró con la oposición de Pilar Primo de Rivera. Primero, por los deseos de ésta de monopolizar todo lo relacionado con la mujer que dependiera de Falange y después por la idea de Mercedes de crear una maternidad para atender a las mujeres solteras que habían quedado embarazadas de soldados. Pilar no lo entendía, no entendía que se acogiera a mujeres que no acogían ni conventos ni instituciones religiosas, madres solteras tan mal vistas en aquella época. Junto a la oposición de la hermana de José Antonio, estaba la de esas mismas instituciones católicas. Mercedes luchó por su idea denodadamente y finalmente triunfó en su empeño.

Finalizada la guerra en el 39, se casó con su colaborador Javier, un escándalo para la época por ser viuda de guerra, una modernidad más de Mercedes. Javier idolatraba a Onésimo. Cuando sus padres le pusieron alguna pega a su boda con Mercedes por tener ésta tres hijos a su cargo, el les respondió: “Eso es precisamente lo que me lleva al matrimonio. Quiero ser el padre de los hijos de Onésimo. La persona que más he querido en este mundo y que más admiro”. Onésimo Redondo, que en su corto paso por la vida dejó tres hijos, ayudó de forma desinteresada a muchos y finalmente dio su vida con generosidad y en plena juventud por unos ideales que los mismos que lo asesinaron no llegaron nunca a comprender. Mercedes Sanz-Bachiller, su esposa y la madre de sus tres hijos, que, como también Mercedes Fórmica, fueron ejemplo de feminismo avant la lettre y contracorriente en un mundo, cómo negarlo, predominantemente de hombres, y de afán de servicio a los demás incluso, como en el caso de Bachiller, cuando hubo de pugnar para ello con oponentes de tanto peso como la propia hermana del fundador del partido en que militaba. Javier, el segundo marido de Mercedes, colaborador máximo en la obra del Auxilio y un padre amantísimo para los tres hijos de Onésimo y para la hija que tuvo con ella.

Eran otros tiempos... a todos ello les sería aplicable el lema del principio de este relato: “VALE QUIEN SIRVE”.

\*Conferencia pronunciada por el autor en el local de la Vieja Guardia en Madrid el 12 de enero de 2018

## 5.-FALANGE SÍ, MOVIMIENTO NO

Hacia 1955 según Paul Preston el general Franco consideraba que los ideales de José Antonio Primo de Rivera estaban plasmados en los fundamentos de su régimen. En esa línea y 20 años más tarde una de las figuras más representativas del francofalangismo, José Antonio Girón de Velasco manifestaba su convencimiento sobre el influjo benefactor que el falangismo había suministrado al régimen:

“Entiéndase bien esto: La Falange como tal organización resultó asfixiada por la contienda civil, pero mantuvo su doctrina, su influencia, su espíritu y su presencia activa en el Nuevo Estado, del Estado que nacía de la razón histórica del 18 de Julio. Su fuerza doctrinaria, dialéctica y humana al concluir la contienda combatían en vanguardia ciento treinta banderas de voluntarios) colaboró, abiertamente, a la constitución del Movimiento Nacional que, de no haber contado con ese cuerpo de doctrina hubiera quedado reducido a un nobilísimo y heroico esfuerzo frente a la disolución de la Patria, acaso, malogrado por la ausencia de una fe civil colectiva, de una ilusión que sacase de sus casillas a un pueblo absorto o derrotado por tanto años de negaciones y amarguras.”

Referencia al 18 de Julio y al Movimiento que eran vistas desde el FES de manera bien diferentes. El 18 de Julio y el Movimiento en el análisis de Antonio Hermoso, otro de los responsables principales de la organización, no eran precisamente las mismas que las del exministro de Trabajo:

“Ni condenamos el Alzamiento como pretendido causante de la ruptura hipotética del régimen democrático, ni lo encomiamos como pretendida nueva era ni esperanza para una nueva España “

“Estábamos hartos del permanente obstruccionismo que el régimen hacía a todo leve intento de organización falangista y estábamos sobre todo hartos de que no contentos con el secuestro de nuestros símbolos el régimen utilizase para enlodarlos con sus contradicciones internas el rico legado ideológico y moral que José Antonio nos

dejara. No podíamos ser joseantonianos ni conmemorar fechas históricas sin protestar, con rabia quizás en ocasiones, que eso que se arropaba con los colores falangistas no solo no era un régimen falangista sino que por sus directrices éticas, teníamos que considerarlo como enemigo directo de cuanto José Antonio nos había dicho que debía ser la conducta política que deberíamos adoptar...

El grupo al que represento no ha cesado en su esfuerzo por rescatar el pensamiento de José Antonio del basurero ideológico en el que lo arrojó el Movimiento nacional”.

Desde los primeros momentos el Movimiento Nacional, FET y de las JONS, estuvo en el punto de mira del FES que acuñó como slogan favorito el de “Falange sí, Movimiento no”. Los actos rituales conmemorativos de la fundación de la Falange o del fusilamiento de José Antonio contaron con la presencia del FES en un afán de boicotear aquello, provocar incidentes o realizar actos paralelos “al margen del aparato oficial”. Los incidentes por la salida de la corona desde la Cuesta de Santo Domingo llevaron a trasladar el acto a las afueras de Madrid lo que no era obstáculo para seguir allí con el boicot, reparto de propaganda, enfrentamientos con asistentes francofalangistas e intervención de la policía.

El funeral por el alma de José Antonio se celebraba en la iglesia de San José, esquina calle Alcalá -Gran Vía el 20 de Noviembre, y el de Matías Montero en Corazón de María, Marqués de Urquijo el 9 de Febrero. Eran también una constante los incidentes a la salida, el canto del Cara al sol, la panfletada ritual y el Viva la revolución que daba comienzo –siempre- a la actuación policial de dispersión. Aquello, esporádicas detenciones y el apaleamiento de rigor daban sentido del activismo que veía dirigirse contra ellos la represión del Estado. Se sentían la Falange perseguida por el hecho de estar desenmascarando la farsa falangista del régimen.

Cuando se sometió a referéndum la ley orgánica en 1966 del Estado en donde el FES solicitó el voto negativo se distribuyó un escrito titulado ”Carta de un falangista al Jefe del Estado” en donde Hillers ,sin que su nombre apareciera, criticaba la decisión tomada y calificaba de burla la consulta. Varios falangistas, entre ellos el propio Hillers fueron detenidos. El Movimiento, por supuesto, hizo la campaña a favor del sí y en la carta referida ya se avisaba de que el anonimato de la misma no impediría que miembros del Movimiento denunciaran a sus autores.

De mayor resonancia y en opinión del FES causado por ellos fue la suspensión del acto en el teatro de la Comedia en donde se conmemoraba la fundación de la Falange. Gritos e insultos contra el Ministro Secretario Solís, reparto de propaganda,

enfrentamientos físicos entre los asistentes... propiciaron el traslado conmemorativo al Consejo Nacional al Palacio de la Marina española

Desde la Delegación Nacional de Juventud y con la influencia de otros organismos de defensa del estado se montaron a principios de los 70 albergues y campamentos con fines de formación de una especie de frente antsubversivo (Santa María del Buen Aire, 1er. Rolde Nacional de proyección en Onda, Castellón, Seminario en el castillo de San Servando en Toledo) que contaron con la participación-infiltración de militantes del FES y su actitud contraria por el carácter reaccionario que representaba aquello. Además de obstaculizar el desarrollo programado, se intentaba la captación de asistentes. El comunismo era enemigo pero la revolución falangista, escamoteada por el régimen, era el mejor antídoto y no la represión reaccionaria.

Estas actividades se complementaban con largas marchas obligatorias de endurecimiento por la sierra o la convivencia en albergues. Se complementaban con tenderetes de venta de libros en la plaza del Callao, en la entonces avenida de José Antonio, en la calle de la Princesa o en el Rastro madrileño. Además de la búsqueda de prosélitos, los beneficios obtenidos ayudaban a la menguadísima caja de la organización a la que contribuían las cuotas obligatorias de los militantes, alguna ayuda esporádica recibida de falangistas veteranos-pocos- como David Jato, Mariano Vera o Santiago Fernández Olivares, que se sentían solidarios con aquellos jóvenes falangistas. En tiempos anteriores, tal y como detalla José Lorenzo Fernández, estudiantes del FES acudían a vender su sangre –recurso de necesitados de aquella época-. Hasta 1975 el FES no dispuso de local propio, uno alquilado en la calle Hernán Cortés a nombre del Fondo de Estudios sociales. Las reuniones anteriores se celebraban en merenderos de la Casa de Campo o en cafés como El Sotanillo o El Café comercial. Se había recurrido también a parasitar algunos espacios de asociaciones consentidoras como ocurrió el piso que la AAMMFFJJ tenía en la calle Fernanflor de Madrid

Sin embargo una aparente contradicción en la histórica dialéctica FES-Movimiento se daba a partir de 1972 con cuatro hechos que voy a reseñar: La asesoría que José Cabanas dirigente del FES iba a tener en la Delegación Nacional de la Juventud; la concesión de la dirección del Colegio Mayor José Miguel Guitarte a otro dirigente del FES, Antonio Hermoso Trigo, la participación en algunos de los múltiples “escraches”-que se dice ahora- que se hicieron al film La prima Angélica de Carlos Saura y que supusieron fuertes enfrentamientos internos en el FES por lo absurdo del cometido. Y a ello habría que sumar que Hillers publicaba su tesis

doctoral ,texto en donde el autor consideraba que los postulados defendidas eran colectivos, contrastadas con los militantes del Ruiz de Alda y del FES. Texto de de largo título: La dimensión social del derecho positivo analizado comparativamente desde la perspectiva de las leyes fundamentales. Aportación para una reforma legislativa, cambiado tal rótulo por el sugestivo nombre de España una revolución pendiente en donde se consideraba ¡en 1975! (para este viaje no hacían falta tantas alforjas, pensaron algunos) que si se pusieran en práctica algunos de los postulados de las leyes fundamentales en España se produciría una revolución.

Se pedía en el 75, en tiempo de estertores, al régimen que fuese lo que decía ser, no porque el sistema que saliera fuera falangista, sencillamente porque sería mejor. Un año antes, los intentos aperturistas llegaban a la Delegación Nacional de la Juventud que hacía electiva la Asamblea Nacional de Jóvenes, Jesús Ferrer Olmedo, presidente de la AJO era elegido democráticamente como presidente de aquel organismo y se le requirió en diciembre del 74 para participar en un acto de homenaje de la juventud española al general Franco. La reticencia de Ferrer provocó su destitución “por incumplimiento notorio de sus funciones” .

La figura del Jefe nacional del Movimiento se contemplaba lejos de la infalibilidad que le suponían sus allegados y distante de los que consideraban al general la bestia negra. Se llegaba a transigir con la irracional devoción –“devotio ibérica del siglo XX” de muchos falangistas ante el caudillo victorioso, pero se le echaba en cara no haber hecho la revolución falangista. La figura de Franco producía chispas entre los distintos sectores azules.

El continuismo monárquico fue ferozmente atacado por el FES, en este caso sin transigencia alguna, tanto por continuador teórico de un régimen injusto como por la falta de igualdad de oportunidades que representaba la monarquía.

Al compás de la desaparición del Movimiento nacional (formalmente el 1.4.77, en realidad desde bastante antes) los grupos falangistas entraban en una dinámica diferente. En la trama creada habían sido esenciales el protagonista y el antagonista, la extinción de uno de ellos resaltaba aún más la pequeñez del otro. Tras la muerte del general, el FES había reiniciado conversaciones con otros grupos falangistas, había conseguido ser legalizado como Falange Española independiente. Los intentos de unidad se vieron frustrados otra vez, discrepancias ideológicas y encononazos. El camino elegido fue el de cada uno por su lado. En las elecciones del 77 tras la ley de reforma política donde se había apostado por la abstención (“ni sí ni no sino todo lo contrario”) FEi se presentaba en dos provincias y el fracaso resultó completo. En el verano del 77 quedaba como única compensación amarrarse a lo que había supuesto la

militancia, la creación doctrinal o el compromiso ético. Lo que vino después, hoy no interesa.

## **6.-FORMARÉ JUNTO A MIS COMPAÑEROS**

En los tiempos de aparición del FES existían otros grupos falangistas. Podríamos distinguir entre los que orgánicamente estaban encuadrados en FET y de las JONS como la Sección Femenina y Delegación Nacional de la Juventud y aquellos otros que con status legal no vinculados orgánicamente al Partido único como ocurría con la Agrupación de Antiguos miembros del Frente de Juventudes o con los Círculos José Antonio.

Objetivo prioritario TEÓRICO para el FES era la unión de todos los grupos falangistas. Desde el 65 se mantuvieron contactos con la AAMMF del J.J. La idea del FES pasaba por una federación de grupos falangistas. En 1969 conversaciones mantenidas con los círculos José Antonio desde años atrás fraguaron en intentos de crear una asociación con el nombre de FE de las JONS. El mayor éxito de aquello fue la concentración falangista de Alicante con varios miles de asistentes reprimida por la policía y la guardia civil con heridos y detenidos tanto del FES como de los Círculos. El proyecto unitario que se preparaba para el 20N del 71 acabó mal. Los Círculos JA convocaron en día distinto lo que provocó el enfrentamiento entra ambas organizaciones. El FES calificaba a los Círculos de “vehículos de corrupción”.

Vuelvo de manera casi telegráfica al relato de la pretendida unidad falangista: El libro Falange hoy publicado en 1973 fue el pretexto para un encuentro entre tres interpretaciones del falangismo, la de Cantarero del Castillo, la de Fernández Cuesta y la de Hillers de Luque. Si el francofalangismo no era aceptable el “socialismo rosa” de Cantarero tampoco. La fijación contra el revisionismo de éste por parte de Hillers fue fecunda. Él, con la colaboración auxiliar de algunos militantes, emprendió la tarea de derribar intelectualmente aquella posición. Comenzó una labor enciclopédica continuada en solitario que dio como resultado los volúmenes de Derecho-Estado Sociedad. Miles de páginas que, como ocurre en las publicaciones de Sigfede, resultan muy recomendable las lecturas de las notas a pie de página por las explicaciones, estocadas e invectivas que allí se dan. A diestro y siniestro.

Nuevamente la presentación de ese libro de Veyrat y Navas en el Club Don Hilarión resucitó los intentos de una federación que aprovechando la coyuntura del asociacionismo de Arías Navarro llegó a pensarse en una con el nombre de Frente Español. En cuanto a esta pretensión aperturista no era para el FES ninguna salida atractiva: “no se trata si estamos a favor o en contra...podríamos ir mucho más lejos

que los aperturistas. Se trata sencillamente del capítulo de prioridades para nosotros , los falangistas, prioritario es aquello que afecta a millones de españoles” El camino de la pretendida federación llegaría a su fin en julio del 75 y al parecer era la figura del general Franco lo que representaba el obstáculo insalvable. Según algunos de los presentes por allí planeó el fantasma de Salamanca, abril de 1937. El único compromiso que quedó después de aquello fue que quien consiguiera el nombre histórico de FE de las JONS convocaría en congreso a los demás. Concedida a la facción de Fernández Cuesta se reavivaron los intentos unitarios en una especie de espejismo del que se despertaría a bofetadas. Fue el 29 de Octubre de 1976 en el Palacio de Congresos de Madrid.

Convendría recordar también que algunos militantes de las escisiones que sufrió el FES en el año 67 y en el 72 acabaron confluyendo con otros en lo que sería FE de las JONS auténtica, o sea, el conocido como “hedillismo” falangista. Las relaciones con ellos quedaron marcadas por desavenencias profundas. En el franquismo final los unos acusaban al FES de progresiva derechización y dar importancia desmesurada al catolicismo en su filosofía y praxis mientras el FES les acusaba de revisionismo izquierdista y vergonzante y les colocaba en el mismo plano de heterodoxia que a la antigua versión derechista, concluyendo que eran “fieles discípulos de Movimiento nacional

EN CONCLUSIÓN LA SANTA HERMANDAD DE LA FALANGE LATIGUILLO  
RETÓRICO

## **7.-¿DÓNDE ESTABA YO CUANDO EL DESFILE PASÓ? LOS FRENTE DE ACTUACION**

El activismo se realizaría en el mundo estudiantil y en el movimiento obrero.

En 1963 Ceferino Maestú publicaba un folleto con el título de La Falange y los sindicatos obreros en donde tras repasar el sindicalismo falangista hacía una llamada a la esperanza, se desempolvaban los sabores del obrerismo jonsista y se apostaba por conseguir un estado donde imperase la justicia social.

España era un país de estructura capitalista que además estaba perfeccionando ese sistema económico, manteniendo cierta fraseología social, tópicos y substratos legales. Los tiempos donde pareció que el obrerismo falangista pudiera tener peso estaban ya muy lejos. Otras patas sobre las que se anclaba el régimen se había encargado de anular aquellos propósitos. Es verdad que el gabinete ministerial encargado del Trabajo había estado ocupado por falangistas y sin embargo el FES no estableció puentes con la labor realizada por sus teóricos correligionarios. De parte

tarde algún elogio aislado al temor de los grandes empresarios con José Antonio Girón puede encontrarse, pero poco más.

El modo de vida de los trabajadores se consideraba muy preocupante e incluso desesperado, paro (600.000 personas) emigración y junto a ello unos beneficios capitalistas que no se preocupaban lo suficiente por elevar el nivel lamentable de la clase obrera. Un análisis que encajaría perfectamente con el realizado por la izquierda clandestina de España.

Las cartas firmadas por Hillers, Carmena e Izquierdo dirigidas a mandos juveniles y que constituyeron la primera trama escrita del FES ya habían reflejado la crítica sobre la situación económica haciendo blanco de sus invectivas a los ministros de trabajo y comercio y abogando por la creación de sindicatos falangistas.

Sin despreciar la herencia de otros creadores del nacional sindicalismo se llegaba al punto de que incluso la elaboración del sindicalismo nacional muy adjudicada a Ledesma Ramos se invertía a favor de José Antonio Primo de Rivera y de ello fue muy responsable Ceferino Maestú . De su mano aparecía en 1964 la revista Sindicalismo cuyos números 3, 4 y 5 recogían las charlas que más cien sindicalistas tuvieron en la Ballena alegre del Café Lion los viernes por la noche. Crítica al sistema vigente, al hombre convertido en máquina, a la oligarquía española, a la minoría de potentados que controlaban la riqueza en España. Elogio al modelo presentado por Primo de Rivera y ,por supuesto, el recuerdo a la proximidad de los planteamientos de Ángel Pestaña con el sindicalismo de la Falange.

Naturalmente aquella publicación era para el poder un disparate. El general Franco opinaba que “esta revista, que intenta presumir de falangista y sindicalista de izquierdas, está muy cercana al comunismo, al que ataca muy débilmente para disimular. Todo esto me hace pensar con pena y con rabia en la poca ecuanimidad que existe para defender ideas sin el ataque desenfrenado y violento al que tiene las contrarias”.

También en el año 64, en el Centro Social Manuel Mateo se producía un hecho que con el tiempo tendría enorme importancia. Obreros, delegados sindicales se reunían allí, unos con el camuflaje de la socialdemocracia (Marcelino Camacho, Julián Ariza), otros falangistas (Maestú, Perales, Pérez Garijo, Fernández Canseco, Socro Delgado o los hermanos Cureses ). Maestú acudiría con sus siglas de UTS a la creación de la Comisión de los 16. Pronto abandonará Maestú este incipiente obrerismo falangista quizás percatado de que moverse en el mundo sindical como falangista era harto problemático. El relevo lo recogerá Narciso Perales con el FNT

hasta su marcha del conglomerado falangista en 1967. De aquel FNT cabe destacar a Luis Felipe Alvarado que encabezó la huelga de Barreiros, una huelga de varias semanas con encierros incluidos.

El sindicalismo oficial, considerado de extrema corrupción no contó con el apoyo de estos grupos falangistas que pidieron el boicot en las elecciones sindicales del 66 (“los que se presenten y voten hacen el juego a Solís. Salga lo que salga será igual. Los que mandan son los especuladores de solares, los truquistas de finanzas, los ricos tronados puestos a flote por la acción concertada, los negociantes protegidos, los perceptores de las grandes comisiones de compras, los explotadores directos y afortunados de nuestros esfuerzos y de nuestro sudor, los multipolienchufistas. La ralea de los banqueros, aliada a los aventureros del poder político”).

En Abril del 67 FNT convocaba ante el cine Carlos III en donde tenía lugar una junta de accionistas. Allí se detuvo al dirigente del FES Antonio Hermoso y a Amador Rubial. Por este tiempo se produce el abandono o la expulsión de los líderes de FNT del conglomerado falangista. En adelante habrá acciones puntuales del FES (Granada 1970) en el mundo del trabajo pero sin una organización específica.

Escasez de recurso, cierta falta de definición en un sector donde los planteamientos concretos no se producirían con la nitidez necesaria llevaron al abandono de ese intento sindical utópico.

De bastante mayor importancia fue el movimiento estudiantil.

El campo fundamental del FES fue el mundo estudiantil. Convertido el SEU en una estructura burocrática, alejado de cualquier sentido reivindicativo, sujeto a las conveniencias de los Ministerios de Gobernación, Educación y SGM el objetivo era acabar con él y ser el FES quien sustituyera a aquella antigualla sin sentido. En el empeño de acabar con el SEU estaba alineada la mayoría del activismo universitario. Se confirmaba la caducidad de aquel entramado inútil cuando en 1964 el propio Jefe del Sindicato Daniel Regalado era relevado del cargo por una crítica razonable que había efectuado tal y como cuenta Jato en su Rebelión de los estudiantes.

En esas pretensiones, de no ser prolongación de partido sino sindicato estudiantil podrían integrarse personas que no participaran de la creencia falangista y de hecho hubo algunos-pocos- con los que ocurrió en los primerísimos tiempos. Pero el transcurso del tiempo y la realidad pertinaz condenarían al FES a ser un grupo estrictamente falangista que abandonaría el proyecto primitivo anunciado.

Tres objetivos constantes del FES fueron conseguir un Estatuto del estudiante, la abolición de la cátedra vitalicia y el acceso de los trabajadores a la universidad. Acabado el SEU, finiquitar también el estatuto ordenador universitario del 43. Críticas a las actuaciones represivas de la policía, solidaridad con estudiantes y profesores expedientados en el año 65. Precisamente en ese año en Valencia apareció una Central Valenciana de Estudiantes Sindicalistas con fines programáticos idénticos y que acabaría integrándose en el FES y algo similar ocurriría con la Falanges universitarias de Navarra.

La mala calidad de los estudios universitarios era otras de los males que se denunciaban. Profesorado con notables deficiencias, el negocio de los apuntes que éstos vendían o unos planes de estudios largos y acientíficos con recursos muy escasos. Se pedía “una revolución universitaria contra una universidad prehistórica”.

En 1967 vieron la luz dos importantes documentos La proclama a la universidad española y el Manifiesto a las juventudes de España. De carácter más profesional académico el primero y de contenido netamente político el segundo.

El FES se había extendido por Valencia, Granada, Alicante Asturias, Bilbao, Salamanca, Valladolid, Zaragoza, Santander, Santiago de Compostela, La Coruña, Málaga, Murcia...

Continuaba la conducta hipercrítica del FES que abarcaba desde la oposición a las actuaciones represivas como la implantación de la policía universitaria o la convocatoria a manifestaciones contra esa política represiva junto a la postura contraria en la preparación de lo que daría lugar en el 70 a la Ley General de Educación de Villar Palasí calificado todo ello de “liberalismo trasnochado”.

El año 1968 supuso un hito en el devenir universitario y en otros campos. La rebeldía estudiantil plagada de izquierdismo había cuajado, la organización falangista en palabras de algunos de sus destacados miembros de entonces se había contagiado. Juan Fernández Krohn escribe: A la salida del célebre recital de Raimon...mi amigo José Carlos me espetó sin miramientos:”Hay que aceptar la realidad tal como es y no meter la cabeza debajo del ala”(sobreentendido, como tú estás haciendo). Después de que yo me quejase, me doliese más bien- delante de él de aquel fenómeno insólito de trasvase ideológico, de lavado de cerebro colectivo por la vía musical o artística, seamos crudos, del que los dos acabábamos de ser testigos (sin poder hacer nada, mudos)...la realidad, como a menudo ocurre, era mucho más trágica (aún) de lo que yo mismo me imaginaba, y era un fenómeno de infiltración a escala en toda una

sociedad (generacional sobre todo) como lo era la España de entonces y su corolario inseparable de (trágico) descoyuntamiento, cismamiento y enconamiento intestinos”.

En algunos institutos madrileños había comenzado a actuar la sección de Bachiller, vivero que preludiaba la extensión del a los centros de enseñanzas medias. Los principales animadores de las charlas que estos núcleos tenían fueron José Alberto Ojeda, López Créstar y José María Aznar; éste último dirigía una carta-de redacción colectiva- el 1.VI.69 al diario SP de título La obra que España espera marcando la distancia y la elección por una Falange alternativa no encuadrada en el Movimiento nacional.

Ante la invitación de Diaz Hottlechner subsecretario de Educación sobre propuestas para el libro blanco que preludiaba la reforma de la educación española, El FES hizo llegar una de sus propuestas estrella: la incorporación de los trabajadores a la Universidad sin necesidad de cursar el bachillerato. Aquello fue recogido, pero no, según el FES como ellos querían.

La multiplicación de grupos izquierdistas, el contagio y la precaución ante el desviacionismo supuso un repliegue en los planteamientos del FES que se encierra cada vez más en su parcela de grupo falangista y dedicar sus actividades a lo que comparten estética y ritual aunque no fuera fructífero el cometido. No olvidaba sus críticas a la represión en el mundo del universitario y del trabajo, a la denuncia de grupos como AUN, a las anulaciones de exámenes, al número clausus impuesto en algunas facultades como Medicina y de donde convendría destacar el serio análisis sobre los estudios de esa facultad, del sistema sanitario español y de la industria farmacéutica y su necesidad de reforma cuyo inspirador principal fue Hermoso Trigo (1972). Intentos de “resucitar el SEU en una maniobra trasnochada de resistencia cuya primera autoría correspondió al Capitán general Pérez Viñeta contó con la oposición del FES:”cualquier intento de montar o refundar aparatos de control estatal o SEUdosindicatos máxime si se utiliza o se ampara tras terminología o símbolos falangistas, será atacada con la dureza que ya se ha aplicado en otras ocasiones”.

En el 72 se produce una escisión en el FES que deja muy mermado al grupo. Activistas muy destacados dejan la organización, una parte de ellas actuarán como Universitarios falangistas, más tarde JOF y finalmente entrarán en el conglomerado de la FE de las JONS auténtica. Tiempo de confrontación dialéctica e incluso física con ellos, con grupos comunistas, especialmente y con frecuencia con el PCE i y también con formaciones defensoras del Régimen (Fuerza Nueva) o con AUN.

De manera inercial el FES continuaba en su crítica al quehacer universitario, pero se atisbaba el final del régimen de Franco y se hacía falta encontrar salida a la nueva etapa.

El 20 de Noviembre de 1975, como se hacía todos los años, varias escuadras del FES quedaban convocadas en el monumento a Ruiz de Alda de la Moncloa madrileña con la finalidad de panfletar la universitaria con textos en recuerdo al fundador de la Falange. Dado lo ocurrido horas antes, Paco García que dirigía la operación ordenó suspenderla.

Tampoco se mostraron dispuestos a obedecer el expreso deseo del general en cuanto a arropar al Príncipe sucesor. El 31 de Diciembre de ese para dejar clara la postura ante los acontecimientos se publicó el FES ante la monarquía del 18 de julio .”Si en vida de Franco nos hemos opuesto abiertamente a la política que ejercía y al futuro que nos preparaba, creemos que estamos en nuestro perfecto derecho a exponer nuestras discrepancias del sistema actual, después de muerto Franco”. Se volvía al rechazo radical de la monarquía con argumentos similares a los que José Antonio había utilizado en 1935.

Fracasados los intentos de unidad falangista y más enfrentados que nunca, el FES continuó en solitario su andadura y consiguió tras muchos meses que se le concediera el nombre de Falange Española independiente. Elaboró un manifiesto con el que se presentó a las elecciones de junio de 1977. Un documento que aportaba elementos llamativos como el que se desprendía en el apartado “Iglesia” donde se llegaba a pedir una nueva desamortización de bienes o la transformación del servicio militar obligatorio en una actividad que implicara más y mejor a los españoles o en imposición directa frente a la tradición de los impuestos indirectos o en la original fórmula del registro de matrimonios por parte del Estado en donde lo que resultaba esencial era la defensa de la prole de esa unión. En aquellas elecciones generales cuatro formaciones falangistas se presentaron. Fe de las JONS y FN Alianza Nacional que obtuvieron cerca de cien mil votos. Falange Auténtica 45.000. Agrupación Círculos JA 8000. FEi en solo dos provincias (Alicante y Cuenca) obtuvo poco más de 800 votos en total. Tampoco es que se produjeran grandes caras de pena por los resultados. Cada uno leyó aquello como pudo. Pocos meses después en el congreso celebrado en el hotel don Quijote en Madrid se inició otra diáspora. Hubo quienes permanecieron en la organización, otros marcharon a FE de las JONS, otros a la Falange auténtica, algunos a formaciones de más porvenir político y otros a sus casas en donde -como en Gentes al sol de Edward Hopper- no perdieron la compostura, no dejaron de mirar, no dejaron de esperar. Pero llegados a esta fecha acaba el periodo

temporal que marcaba el cartel de este viernes cultural y ya solo me queda apuntar algunas valoraciones.

## 8.-VALORACIONES

Después de lo expuesto, pienso que hay dos cualidades innegables la hipersensibilidad falangista y la exacerbación del espíritu crítico. De resultados no voy a hablar.

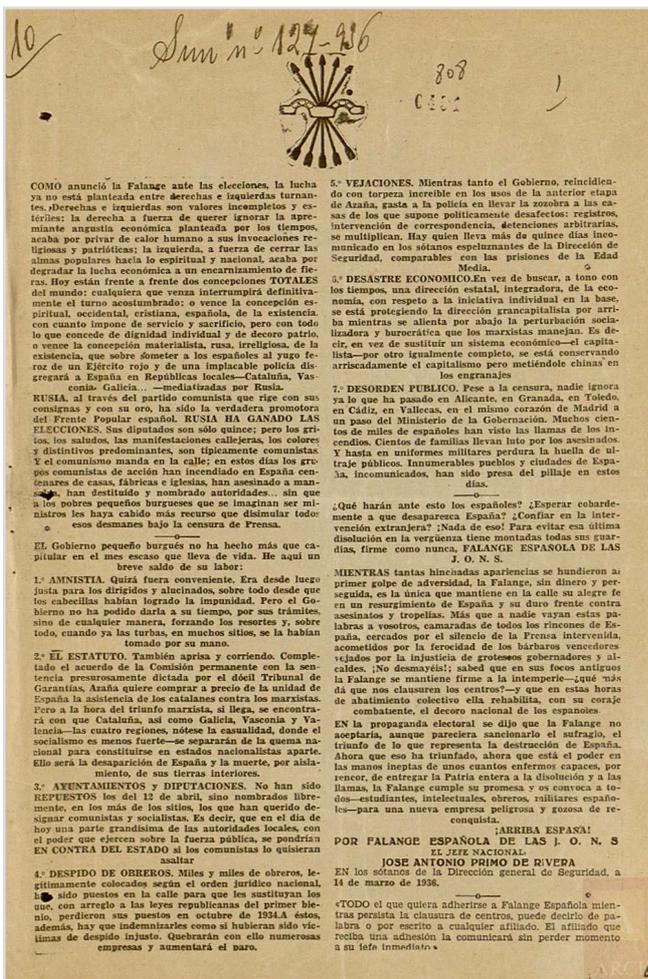
Resulta curioso que entre los analistas del fenómeno de la Falange se haya producido el olvido de este grupo. Reducido o ignorado en la redacción de algunas de las obras históricas sobre el tema (Conde Soladana, Morales) tanto por parte de conocedores en primera persona del asunto como por otros que investigaron desde fuera (Rodríguez Jiménez). Para Shellag Ellwood, de la escuela de Preston (Prieta las filas) el FES tenía características de secta. S. Payne, el gran maestro, no profundiza en las alternativas del falangismo y se fía del relato de Ellwood. Sin embargo hay algunos que hicieron una valoración diferente

Ernest Milá en un librito muy interesante fechado en La Modelo de Barcelona, Falange Española 1937-1982 los años oscuros dice que le llamó la atención el hecho de que FEi (el FES) tuviera un fondo editorial con media docena de textos editados lo que resultaba raro en el resto de grupos falangistas y que le llamó la atención también el que “estos textos tuvieran un nivel de calidad anormalmente superior a la del resto de las organizaciones falangistas. FE (i) se sitúa en el límite superior del pensamiento falangista son quienes más han “trabajado” los textos joseantonianos y quienes más se han preocupado por dar a su movimiento unos contenidos ortodoxos y elaborados”.

En el 2016 una de las grandes figuras de la historiografía actual, Fernando García de Cortázar, sin saber cómo ni por qué se descolgó en el dominical de ABC en sus domingos con historia con un sorprendente artículo de reconocimiento hacia aquella formación falangista.

“Eran unos pocos jóvenes idealistas, agrupando en sus corazones los mitos de una juventud sacrificada en las trincheras,... cuando la normalización del régimen de la victoria incluyó el olvido de las mejores intenciones de su momento fundacional. ... ¿Cómo no entender aquel contraste entre los discursos joseantonianos, los puntos programáticos de la vieja Falange y el espectáculo desolador de lo que se gestionaba en su nombre:... ¿Cómo no escuchar su frustración y su rabia?... Mis simpatías no pueden atenerse a sus dogmas. Pero tienen que inclinarse ante su autocrítica, su ansioso descubrimiento de la patria indefensa y su decisión de ir contra corriente. Mientras leían a aquel a quien nunca pudieron escuchar.”

Traemos aquí un doble documento gráfico. Se trata de un texto escrito por José Antonio, por cuya publicación clandestina se le procesa cuando es detenido en la Dirección General de Seguridad en Madrid el 14 de marzo de 1936. El texto se reproduce en la Obras Completas, Edición del Centenario-Plataforma 2003 (Páginas 1414-1416) de Rafael Ibañez. La primera imagen reproduce el documento del procesamiento y procede de la web *Pares* de Archivos Estatales. La segunda imagen, se trata de una impresión unos años después, probablemente 1939 o 1940 pues ya aparece con pie de imprenta, concretamente la Calle Galileo 14 de Madrid donde se encontraba entonces la “Imprenta Chamberí.”



Como anunció la Falange antes de las elecciones, la lucha ya no está planteada entre derechas e izquierdas turnantes. Derechas e izquierdas son valores incompletos y estériles; las derechas, a fuerza de querer ignorar la apremiante angustia económica planteada por los tiempos, acaban de privar de calor humano a sus invocaciones religiosas y patrióticas; las izquierdas, a fuerza de cerrar las almas populares hacia lo espiritual y nacional, acaban por degradar la lucha económica a un encarnizamiento de fieras. Hoy están frente a frente dos concepciones TOTALES del mundo; cualquiera que venza interrumpirá definitivamente el turno acostumbrado; o vence la concepción espiritual, occidental, cristiana, española de la existencia, con cuanto supone de servicio y sacrificio, pero con todo lo que concede de dignidad individual y de decoro patrio, o vence la concepción materialista rusa de la existencia, que, sobre someter a los españoles al yugo feroz de un ejército rojo y de una implacable policía, disgregará a España en repúblicas locales —Cataluña, Vasconia, Galicia— mediatizadas por Rusia.

Rusia, a través del partido comunista, que rige con sus consignas y con su oro, ha sido la verdadera promotora del Frente Popular español. RUSIA HA GANADO LAS ELECCIONES. Sus diputados son sólo quince, pero los gritos, los saludos, las manifestaciones callejeras, los colores y distintivos predominantes son típicamente comunistas. Y el comunismo manda en la calle; en estos días, los grupos comunistas de acción han incendiado en España centenares de casas, fábricas e iglesias; han asesinado a mansalva, han destruido y nombrado autoridades..., sin que a los pobres pequeños burgueses, que se imaginan ser ministros, les haya cabido más recurso que disimular esos desmanes bajo la censura de la Prensa.

\* \* \*

El Gobierno pequeño burgués no ha hecho más que capitular en el mes escaso que lleva de vida. He aquí el breve saldo de su labor:

1°. ANMSTIA.—Quizá fuera conveniente. Era, desde luego, justa para los dirigidos y alucinados, sobre todo desde que los cabecillas habían logrado la impunidad. Pero el Gobierno no ha podido darla a su tiempo, por sus trámites, sino de cualquier manera, forzando los resortes y, sobre todo, cuando ya las turbas en muchos sitios, se las había tomado por su mano.

2°. EL ESTATUTO.—También aprisa y corriendo. Completado el acuerdo de la Comisión Permanente con la sentencia presurosa dictada por el dócil Tribunal de Garantías. Azaña quiere comprar a precio de la unidad de España la asistencia de los catalanes contra los marxistas. Pero a la hora del triunfo marxista, si llega, se encontrará con que Cataluña, así como Galicia, Vasconia y Valencia —las cuatro regiones, nótese la casualidad, donde el socialismo es menos fuerte—, se separan de la quema nacional, para constituirse en Estados nacionalistas aparte. Ello será la desaparición de España y la muerte, por aislamiento, de sus tierras interiores.

3°. AYUNTAMIENTOS Y DIPUTACIONES.—No han sido REPUESTOS los del 12 de abril, sino nombrados libremente: en los más de los sitios, los que han querido designar comunistas y socialistas. Es decir, que en el día de hoy, una parte grandísima de las autoridades locales, con el poder que ejercen sobre la fuerza pública, se pondrían EN CONTRA DEL ESTADO si los comunistas lo quisieran asaltar.

4°. DESPIDO DE OBREROS.—Miles y miles de obreros legítimamente colocados, según el orden jurídico nacional, han sido puestos en la calle para que los sustituyan los que, con arreglo a las leyes republicanas del primer bienio, perdieron sus puestos en octubre de 1934. A éstos, además, hay que indemnizarlos como si hubieran sido víctimas de despido injusto. Quebrarán con ello numerosas empresas y aumentará el paro.

5°. VEJACIONES.—Mientras tanto, el Gobierno, reincidiendo con torpeza increíble en los usos de la anterior etapa de Azaña, gasta la Policía en llevar la zozobra a las casas de los que supone políticamente desafectos: registros, intervención de correspondencia, detenciones arbitrarias se multiplican. Hay quien lleva más de quince

días incomunicado en los sótanos espeluznantes de la Dirección General de Seguridad, comparables con las prisiones de la Edad Media.

6º. DESASTRE ECONOMICO.—EN vez de buscar, a tono con los tiempos, una dirección estatal, integradora de la economía, con respecto a la iniciativa individual en la base, se está protegiendo la dirección gran capitalista por arriba, mientras se alienta por abajo la perturbación socializadora y burocrática que los marxistas manejan. Es decir, en vez de sustituir un sistema económico —el capitalista— por otro igualmente completo, se está conservando arriscadamente el capitalismo, pero metiéndole chinias en los engranajes.

7º. DESORDEN PUBLICO.—Pese a la censura, nadie ignora ya lo que ha pasado en Alicante, en Granada, en Toledo, en Cádiz, en Vallecas, en el mismo corazón de Madrid, a un paso del Ministerio de la Gobernación. Muchos cientos de miles de españoles han visto las llamas de los incendios. Cientos de familias llevan luto por los asesinados. Y hasta en uniformes militares perdura la huella de ultrajes públicos; innumerables pueblos y ciudades de España, incomunicados, han sido presa del pillaje en estos días.

¿Qué harán ante esto los españoles?  
¿Esperar cobardemente a que desaparezca España? ¿Confiar en la intervención extranjera? ¡Nada de eso! Para evitar esta última disolución en la vergüenza, tiene montadas sus guardias, firme como nunca. FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S.

Mientras tantas hinchadas apariencias se hundieron al primer golpe de adversidad, la Falange, sin dinero y perseguida, es la única que mantiene su alegre fe en un resurgimiento de España y su duro frente contra asesinatos y tropelías. Más que a nadie, vayan estas palabras a vosotros, camaradas de todos los rincones de España, cercados por el silencio de la Prensa intervenida, acometidos por la ferocidad de los bárbaros vencedores, vejados por la injusticia de grotescos gobernadores y alcaldes. ¡No desmayéis! Sabed que

COMO anuncio la Falange ante las elecciones, la lucha ya no está planteada entre derechos e izquierdas turnantes. Derechos e izquierdas son valores incompletos y estériles; la derecha a fuerza de querer ignorar la apremiante angustia económica planteada por los tiempos, acaba por privar de calor humano a sus invocaciones religiosas y patrióticas; la izquierda, a fuerza de cerrar las almas populares hacia lo espiritual y nacional, acaba por degradar la lucha económica a un encarnizamiento de fieras. Hoy están frente a frente dos concepciones TOTALES del mundo: cualquiera que venza interrumpirá definitivamente el turno acotumbrado: o vence la concepción espiritual, occidental, cristiana española, de la existencia, con cuanto impone de servicio y sacrificio, pero con todo lo que concede de dignidad individual y de decoro patrio, o vence la concepción materialista, rusa, irreligiosa, de la existencia, que sobre someter a los españoles al yugo feroz de un Ejército rojo y de una implacable policía disgregará a España en Repúblicas locales.—Cataluña, Vasconia, Galicia...— mediatizadas por Rusia.

RUSIA, al través del partido comunista que rige con sus consignas y con su oro, ha sido la verdadera promotora del Frente Popular español. RUSIA HA GANADO LAS ELECCIONES. Sus diputados son solo quince; pero los gritos, los saludos, las manifestaciones callejeras, los colores y distintivos predominantes, son típicamente comunistas. Y el comunismo manda en la calle; en estos días los grupos comunistas de acción han incendiado en España centenares de casas, fábricas e iglesias, han asesinado a mansalva, han derrocado y nombrado autoridades... sin que a los pobres pequeños burgueses que se imaginan ser ministros les haya cabido más acurrido que disimular todos esos desmanes bajo la censura de Prensa.

—0—

El Gobierno pequeño burgués no ha hecho más que capitular en el mes escaso que lleva de vida. He aquí un breve saldo de su labor:

1.º AMNISTIA. Quizá fuera conveniente. Era desde luego justa para los dirigidos y alicinados, sobre todo desde que los cabecillas habían logrado la impunidad. Pero el Gobierno no ha podido darla a su tiempo, por sus trámites sino de cualquier manera, forzando los resortes y, sobre todo, cuando ya las turbas en muchos sitios, se la habían tomado por su mano.

2.º EL ESTATUTO. También aprisa y corriendo. Completado el acuerdo de la Comisión permanente con la sentencia presurosamente dictada por el síbel Tribunal de Garantías, Aznara quiere comprar a precio de la unidad de España la asistencia de los catalanes contra los marxistas. Pero a la hora del triunfo marxista, si llega, se encontrará con Cataluña, así como Galicia, Vasconia y Valencia—las cuatro regiones, netas la capacidad, donde el socialismo es menos fuerte—se separarán de la quema nacional para constituirse en estados nacionalistas aparte. Ella será la desaparición de España y la muerte, por aislamiento, de sus tierras interiores.

3.º AYUNTAMIENTOS Y DIPUTACIONES. No han sido REPUESTOS los del 12 de abril, sino nombrados libremente, en los más de los sitios, los que han querido designar comunistas y socialistas. Es decir, que en el día de hoy una parte grandísima de las autoridades locales, con el poder que ejercen sobre la fuerza pública, se pondrían EN CONTRA DEL ESTADO si los comunistas lo quisieran así.

4.º DESPIDO DE OBREROS. Miles y miles de obreros, legitimamente colocados según el orden jurídico nacional han sido prestos en la calle para que les sustituyeran los que, con arreglo a las leyes republicanas del primer bienio, perdieron sus puestos en octubre de 1934. A éstos, además, hay que indemnizarlos como si hubieran sido víctimas de despido injusto. Quebrarán con ello numerosas empresas y aumentará el paro.

5.º VEJACIONES. Mientras tanto el Gobierno, reincidiendo con torpeza increíble en los usos de la anterior etapa de Aznara, gasta a la policía en llevar la zozobra a las casas de los que supone políticamente desafectos: registros, intervenciones de correspondencia, detenciones arbitrarias, se multiplican. Hay quien lleva más de quince días incomunicado en los sótanos espeluznantes de la Dirección de Seguridad, comparables con las prisiones de la Edad Media.

6.º DESASTRE ECONOMICO. En vez de buscar, a tono con los tiempos, una dirección estatal, integradora, de la economía, con respecto a la iniciativa individual en la base, se está protegiendo la dirección gran capitalista por arriba mientras se alienta por abajo la perturbación socializadora y burocrática que los marxistas manejan. Es decir, en vez de sustituir un sistema económico—el capitalista—por otro igualmente completo, se está conservando arriscadamente el capitalismo, pero metiéndole chinias en los engranajes.

7.º DESORDEN PUBLICO. Pese a la censura, nadie ignora ya lo que ha pasado en Alicante, en Granada, en Toledo, en Cádiz, en Vallecas, en el mismo corazón de Madrid a un paso del Ministerio de la Gobernación. Muchos cientos de miles de españoles han visto las llamas de los incendios. Cientos de familias llevan luto por los asesinados. Y hasta en uniformes militares perdura la huella de ultrajes públicos. Innumerables pueblos y ciudades de España, incomunicados, han sido presa de pillaje en estos días.

—0—

¿Qué harán ante esto los españoles? ¿Esperar cobardemente a que desaparezca España? ¿Confiar en la intervención extranjera? ¡Nada de eso! Para evitar esa última disolución en la vergüenza, tiene montadas todas sus guardias, firme como nunca, FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

MIENTRAS tantas hinchadas apariencias se hundieron al primer golpe de adversidad, la Falange, sin dinero y perseguida, es la única que mantiene en la calle su alegre fe en un resurgimiento de España y su duro frente contra asesinatos y tropelías. Más que a nadie vayan estas palabras a vosotros, camaradas de todos los rincones de España, cercados por el silencio de la Prensa intervenida, acometidos por la ferocidad de los bárbaros vencedores, vejados por la injusticia de grotescos gobernadores y alcaldes. ¡No desmayéis! Sabed que en estas horas de abatimiento colectivo ella rehabilita, con su coraje combatiente, el decoro nacional de los españoles.

EN la propaganda electoral se dijo que la Falange no aceptaría, aunque pareciera sancionarlo el sufragio, el triunfo de lo que representa la destrucción de España. Ahora que eso ha triunfado, ahora que está el poder en las manos ineptas de unos cuantos enfermos capaces, por rencor, de entregar la Patria entera a la disolución y a las llamas, la Falange cumple su promesa y os convoca a todos—estudiantes, intelectuales, obreros, militares españoles—para una nueva empresa pelagrosa y gozosa de revolucionista.

ARRIBA ESPAÑA  
POR FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.  
El Jefe Nacional,  
JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA.

En los sótanos de la Dirección general de Seguridad, a 14 de marzo de 1936.

—0—

TODO el que quiera adherirse a Falange Española mientras persista la clausura de centros, puede decirlo de palabra o escrito a cualquier afiliado. El afiliado que reciba una adhesión a comunicará sin perder momento a su jefe inmediato.

IMP. GALILEO, 14.—Madrid

en sus focos antiguos la Falange se mantiene firme a la intemperie –¿qué más da que le clausuren los centros?–, y que en estas horas de abatimiento colectivo ella rehabilita, con su coraje combatiente, el decoro nacional de los españoles.

En la propaganda electoral se dijo que la Falange no aceptaría, aunque pareciera sancionarlo el sufragio, el triunfo de lo que representa la destrucción de España. Ahora que eso ha triunfado, ahora que está el Poder en las manos ineptas de unos cuantos enfermos, capaces, por rencor, de entregar la Patria entera a la disolución y a las llamas, la Falange cumple su promesa y os convoca a todos –estudiantes, intelectuales, obreros, militares, españoles– para una empresa peligrosa y gozosa de reconquista.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Por Falange Española de las J.O.N.S.

*El Jefe Nacional.*

7

Falange, los falangistas y José Antonio Primo de Rivera

Miguel Hedilla de Rojas

A fecha de hoy hablar o escribir sobre Falange es hacerlo sobre algo marginal y con escasísima proyección.

Son varios los grupos que se denominan falangistas. Falange Española de las JONS, FE La Falange, Falange Auténtica, Movimiento Falangista de España e incluso alguno más. Probablemente el primero de ellos, el que lleva el nombre original, sea el más numeroso y con mayor implantación, no significando ello que esa mayoría numérica e implantación sea significativa.

Cada uno de ellos, con su versión falangista a cuestas, tiene un comportamiento principalmente endogámico. Lo que más hacen son misas, funerales, actos conmemorativos y alguna que otra actividad política. También se reúnen para hablar de su futuro desconociéndose las conclusiones a las que llegan. Tal vez lleguen a alguna, pero luego se suele quedar en nada.

A muchos les da igual. Son falangistas y punto. No quieren nada más. Su única aspiración es cuasi personal, morir siéndolo y ser enterrados con esa satisfacción y orgullo íntimo.

También están en las redes sociales, no todos, pero ni en ese terreno son especialmente activos, conocidos u originales. Y ello sin contar con los mensajes y consignas que envían, decimonónicas y nada atractivas. En muchos casos más que interesar a nadie alejan a los que logran dar con ellos.

Parece como si todos actuasen como si el paso del tiempo no importase y el llevar a cabo sus propuestas fuese lo de menos.

Los Falangistas ya son otro tema, pues los hay de todos los tipos. Desde los que simplemente disfrutaban poniéndose la camisa azul y cantando el Cara al Sol tres o cuatro veces al año, hasta los que verdaderamente se esfuerzan por hacer algo positivo.

Otra diferenciación viene dada por los que más que falangistas son franquistas. Esto no tiene remedio ya que está justificado en la propia historia de la Falange. Maldita Unificación, fuente de tanta discrepancia y lo malo es que habiendo pasado

tantos años se siguen agarrando a ello como motivo fundamental de parte de su escasa actividad política. No miran hacia delante más bien se recrean en el pasado.



También tenemos y creo que esto es mayoritario, los que desconocen tanto la historia como el pensamiento de José Antonio. No se sabe por qué razón están ahí, y se dicen falangistas. Puede que sea por antecedentes familiares, o por ser políticamente incorrectos, o por llamar la atención, o porque piensan que Falange, Fascismo y Nazismo viene a ser la misma cosa, etc.... etc... ¡Yo que se! Las motivaciones de cada cual son las más de las veces inescrutables.

Por otro lado están los falangistas que no quieren saber nada, o muy poco, de la Falange. Siguen teniendo ese sentimiento pero lo llevan en su corazón, sin hacer ni ostentación ni manifestación de ello. La Falange y lo falangista formó parte de sus vidas durante una época, se desengañaron y pensaron que debería de pasar a mejor vida, aunque dentro de sí conserven sus principios.

Por último están los que habiendo sido falangistas abandonaron sus filas y pasaron a formar parte de otros grupos, según ellos similares, o no, con el propósito de hacer carrera política.

José Antonio Primo de Rivera sigue siendo otro desconocido, amén de tergiversado y mal interpretado.

Para mí es lo más importante de la Falange. Un hombre joven, inteligente, gran orador, patriota y con un profundo sentido social, pero, todo tiene sus peros, asesinado a los 33 años y con una ideología en construcción, de la que por desgracia se pueden sacar diferentes lecturas, siendo esto otro de los hándicaps del falangismo.

Como no, está también el hándicap del franquismo que mitificó a José Antonio, haciendo que muchos supiesen de su existencia, pero en realidad ni le conocían, ni sabían que sueño imposible perseguía. Había calles con su nombre por toda España. Igualmente su nombre, como el primer mártir de los vencedores de la guerra civil, estaba inscrito en las paredes de las Iglesias y de muchos monumentos. Sus restos yacían en el Valle de los Caídos, y su foto, al lado de la de Franco, colgaba de las paredes de los sitios oficiales y de muchos privados, incluidos escuelas y colegios. Menudo panorama.

Lo único sensato que yo veo es quedarse con lo mejor de José Antonio y olvidarse, al menos puertas a fuera, de toda la parafernalia que lo rodea a él, a Falange y a los Falangistas, así como de las propuestas caducas y de tiempos pasados.

¿Y qué es lo mejor de José Antonio? En resumen esto:

1. Su idea de la construcción y desarrollo de la sociedad sobre la consideración del ser humano como libre, integro y digno, dotado de derechos pero también de responsabilidades, en definitiva con la idea de servicio y la concepción del estado como ente dependiente de las personas y no al revés. También la inaceptabilidad del relativismo como actitud y comportamiento cada vez más consolidado de la sociedad española, en donde todo, hasta lo más ruin, se justifica y da por bueno.

“Menos palabrería liberal y más respeto a la profunda libertad del hombre”

2. La Unidad de España no solo basada en un territorio, su historia y su bandera, sino principalmente en un proyecto, en una idea intelectual de reconstrucción. Habría que leer mas veces el extraordinario artículo de José Antonio titulado “La Gaita y la Lira” – *Obras Completas pag.111* - para comprender esto.

3. La verdadera democracia, tendiendo a profundizar en ella, buscando otras formas de participación ajenas a la corrupción y al engaño, que tratan de que parezca que los ciudadanos con su voto deciden. Todo el mundo, por mucho derecho que tenga a asociarse para defender sus ideas, es consciente que la partitocracia no es democracia sino la dictadura de sus dirigentes.

4. El deseo de Justicia Social. En España sigue habiendo millones de españoles en situación de pobreza o en su umbral. Se han de arbitrar fórmulas permanentes que eviten esa situación y cualquier forma de explotación. La Justicia Social pasa por tener

cubiertas no solo las necesidades espirituales y de ocio, si no también las necesidades materiales de todos, evitando que la diferenciación económica y social de las personas vaya a más. Esta cuestión tiene que ir en dirección contraria. Es obvio que no todos somos iguales y nunca lo seremos, pero también lo es que quien menos tiene ha de ser apoyado y protegido para aminorar la diferenciación social y que pueda llevar una vida digna y justa.

Y poco más.

Lo que ya no vale de José Antonio hay que desecharlo. Por ejemplo la reforma agraria o la nacionalización de la banca, propuestas concretas para 1934 y 35. España no es hoy un país eminentemente agrícola, y su actividad agraria es completamente diferente a la de antaño. Igualmente pasa con la nacionalización de la banca. Otra cosa sería la creación de una banca semi pública con un crédito barato y con el apoyo decidido a los emprendedores.

Tampoco tiene mucho sentido la consideración de España como un gigantesco sindicato de productores, ni tampoco el desmontaje del capitalismo, referidos ambos al año 1934. La primera era además contradictoria con otras manifestaciones de José Antonio, como la propiedad, la iniciativa privada y el empresariado. Era una propuesta por desarrollar. La segunda, referida como he dicho al capitalismo de entonces, no tendría hueco en el capitalismo actual, completamente distinto. Habría que reformularla ya que hoy en día el sistema capitalista, fundamentalmente multinacional, viene aceptando determinadas reglas sociales que comprometen de alguna manera su funcionamiento, aunque dicha aceptación no evita el que trate, en muchos casos, de dejarlas en meros ajustes a poder ser inoperantes. Ahí debería estar la lucha y las propuestas. En impedir al neocapitalismo que campe a sus anchas, en humanizarlo y socializarlo, y paralelo a ello, en la creación de nuevos modelos de producción.

¿Y que dijo José Antonio de la Unión Europea, de la Inmigración, de los Impuestos, del Turismo, de los Autónomos, de la Globalización, de las Redes Sociales, etc.. ?, Nada de nada y de algún tema, por ejemplo impuestos, casi nada. Todo ello, partiendo de sus principios, estaría por construir.

Termino estas líneas señalando que cualquier proyecto falangista, necesitaría de un plan, de un proyecto. Todas las organizaciones falangistas deberían desaparecer como tales y ser una nueva organización la que con los principios básicos del falangismo, con constancia, inteligencia y propuestas originales, se lanzase a la arena política.

Por supuesto que no haría desaparecer, ni podría ni querría hacerlo, a lo falangista, a su historia, a sus hombres, a su cultura, a sus escritos, a sus

conmemoraciones y aniversarios, a sus símbolos, pero todo ello debería ser cosa por ejemplo de la Fundación José Antonio, como garante de que todo ello ni se pierde ni se olvida.

8

## El retorno cultural de la Falange

Víctor Lenore para Vozpópuli

En los últimos días, se han multiplicado las noticias de prensa sobre Falange, a raíz de informaciones difundidas por el medio de izquierda La Marea. Incluso se ha convertido en personaje mediático a Isabel Peralta, joven de 18 años que pronunció un discurso en el homenaje a la División Azul en el cementerio madrileño de La Almudena. “Me enamoré del fascismo a los trece años”, es la frase que más ha circulado, además de su acusación “el judío es culpable. El enemigo siempre es el mismo”. No hablamos de una noticia aislada, sino que se suma a la deserción de una diputada de Vox en Andalucía que se ha pasado a Falange, colocando la bandera de la

formación en su despacho de La Junta. Y también a la polémica conferencia de Elisa García Grandes, hija de Almudena Grandes y Luis García Montero, en un acto cultural falangista. ¿Se trata solo de un puñado de anécdotas?



Hay más tela que cortar: recordemos que en 2013 la escritora radical anarquista Cristina Morales, reciente Premio Nacional de Literatura, realizó un audaz experimento con ingrediente falangista en su novela *Los Combatientes*. Introdujo fragmentos del Discurso a las juventudes de España de Ramiro Ledesma Ramos, cofundador de Falange y teórico del fascismo español. El objetivo era tender una especie de “trampa literaria”, basada en sus similitudes con los discursos del 15-M (movimiento que este año cumple su décimo aniversario). La cosa funcionó: recordemos que la obra fue premiada por el INJUVE en 2012, recibiendo encendidos elogios al pensar que esas reflexiones venían de las asambleas de un grupo de teatro experimental anticapitalista.

En declaraciones a Efe, Morales explicó que el discurso contenía “algo de verdad, algo que sigue siendo activo y movilizador”. También añadió que “es un texto que tiene razón, sobre todo si se lo desvincula del contexto, que es el de 1935 y escrito por el fundador de las JONS (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista)”. Además

compartió con el periodista Alfredo Valenzuela su desafección respecto del 15-M: “Bajo una apariencia revolucionaria, no es sino pienso para el sistema”, integrado sobre todo por jóvenes que “no quieren perder la comodidad, que son aspirantes a burgueses”, sentenciaba, precisando que tampoco le parecía una meta ilegítima.

Otro espacio digno de mención es el debate cultural de Más País, una fuerza política progresista con un discurso intelectual donde late la urgencia de maridar elementos de izquierda con otros considerados de derecha. En un espléndido artículo publicado por la revista marxista El Viejo Topo, el analista político Hassel Paris explica los numerosos paralelismos entre el discurso de Iñigo Errejón y el de Diego Fusaro, filósofo de izquierda hegeliana próximo a Matteo Salvini. En uno de los apartados del texto, Hassel estudia la coincidencia entre ideas de ambos recurriendo al aforismo de Ramiro Ledesma Ramos que dice que “Solo los ricos pueden permitirse el lujo de no tener patria”. El texto es de una solidez argumental notable y pasó injustamente desapercibido.

Corto y pego un fragmento: “La idea clave en Fusaro es que, en tiempos de privilegiados a escala mundial, la causa de los comunes necesita la fuerza de las naciones, por lo que (siguiendo a Errejón) ‘no habría que demonizar los símbolos nacionales ni dejárselos a la extrema derecha, porque las naciones se forman como conjuntos democráticos frente a los defensores de los privilegios; en el corazón de la nación se encuentra una voluntad democrática: por el hecho de nacer aquí y de vivir juntos, somos iguales en derechos’”, explica. Las propuestas más radicales de Más País, las que les diferencian de la tradición comunista del actual Podemos, siempre han tenido que ver con dos factores: caducidad del eje izquierda-derecha y la recuperación del discurso nacional.

Mientras intento documentarme para este texto, descubro de Youtube ha suspendido el canal de Falange Española. “Aunque recurras y sean vídeos legales, nunca contestan....Si pinchas sobre enlaces antiguos suele decir que video retirado por incitación al odio o por vulnera las ¿normas? de ellos....Lo cual es falso”, explica uno de sus responsables a Vozpópuli. Más allá del derecho de libertad de expresión, parece relevante preguntarse qué incita a tres jóvenes tan distintas como Cristina Morales, Isabel Peralta y Elisa García Grandes a interesarse por el pensamiento falangista. El escritor Juan Manuel de Prada reflexionó sobre la última en una columna reciente, donde percibía la aparición de una juventud “dispuesta a acampar en los márgenes, allá donde la aguardan el descrédito y la incomprensión de las gentes adscritas a los negociados de izquierdas y derechas (¡que éstos sí se tocan!)”. ¿Cuánto paro y ninguneo puede soportar una generación antes de entregarse a las propuestas más radicales?

Texto publicado en “FALANGE, Diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS” (Las Palmas de Gran Canaria, jueves 26 de mayo de 1938) y reproducido en *filosofia.org*

Sobre España, rápidamente se extendía una negra nube de artificios democráticos, de plagios inactuales, de bastardías. En las Universidades del suelo hispano se respiraba un ambiente saturado de odios, un ambiente frío y cosmopolita; hasta ellos había llegado la ponzoña del anarquismo y bolchevismo. Las fuerzas de salvación, las fuerzas que sacarían a España de su postración vivían en una juventud impulsiva llena de idealismo, que añoraba desde la encrucijada de la cárcel sombría en un amanecer de banderas victoriosas. Esta juventud que se había conservado sana, sin

mancha en medio de un torrente de pasiones, de una tétrica obra marxista, era el S. E. U., eran las juventudes universitarias, que conservándose libres del fétido aliento de la revolución internacional y comprendiendo nuestro caudal espiritual y cultural corrieron presurosas a salvaguardar la esencia misma de nuestra hispanidad, de nuestra catolicidad.



El S. E. U. avanza decidido sobre la indiferencia. El marxismo cejado por su audacia le esperaba en las encrucijadas de la esquina; le perseguía sañudamente.

Las juventudes universitarias avanzaban sobre un ambiente viciado de odios, de ignominioso bochorno..., avanzaba con epopeyidad, con majestuosidad y

prestancia hacia la primavera anhelada por tierra, aire y mar.

Yugo y flechas, brazo en alto, azul de camisa vieja. Impetuosidad y clarines a la muerte, sacrificio y austeridad. Fusil en alto y salto de tigre por España, en las largas y duras jornadas de la guerra. Estudio y acción, en la paz ganada tras la victoria. Este es el gran estilo épico imperial, atlético, que rigen a las falanges del S. E. U.

El S. E. U. ha lanzado su consigna de delirante españolismo: “Hemos de volver a ver a España como la veía el Rey Sabio, como sujeto de todo lo mejor, como una construcción militar y religiosa”. Es el Don Quijote, el esforzado caballero al servicio del concepto vertical y misional de la cultura, de una batalla e imposición continua.

El S. E. U. propugna una Universidad que realice, como finalidad suprema, la “conversión de todo valor intelectual en potencia, en un valor intelectual efectivo, ‘debiendo’ ingresar por consiguiente en ella todos los aptos, sea cual sea su posición social y económica”, proclama el retorno a un proceso de Catolización, de hispanidad para llegar a la raíz de nuestro ser.

El S. E. U., que sabe de Universidades de moda, dispersivas y decadente, lanza intransigente su grito de guerra: se impone un deber, devolver, a la Universidad su verdadero concepto, su verdadero sentir, pensar y querer. Volver a la Universidad que habíamos perdido durante dos siglos, volver a la piedra angular de nuestro Imperio espiritual, a la *comunitas magistrorum et scholarium*, a la Universidad salmantina, cifra de las demás Universidades hispanas.

El S. E. U. con gallardía helénica lanzará la flecha, suma de todos los esfuerzos y sacrificios hacia la inmortal España, Imperio de los Reyes Católicos, hacia la España grande, una y libre que anhelamos. Y ahora en nuestra ardiente actualidad, en estos solemnes instantes de batallas y triunfos de la Historia renaciente de España, en este amanecer de días imperiales, reiteramos nuestra consigna: “Juventudes de Cristo en España, veinte pueblos nos contemplan y esperan de nosotros que marquemos la ruta de la conquista y del imperio espiritual, por el cual dimos vida vida a un continente”. Juventudes portadoras de la “única verdad”. Por el Cristo Redentor de toda la humanidad, por el Cristo crucificado. ¡Viva Cristo Rey!

Juventudes del Imperio, que lleváis la verdad inmutable que no cambia. Por la España: Una, Grande y Libre, por la España “novia de Cristo” ¡Arriba España!

10

## Mercedes Sáenz-Bachiller. Biografía política

María Jesús Pérez Espí

**Mercedes Sanz-Bachiller** siempre fue conocida por haber sido la esposa de Onésimo Redondo y por haber fundado y dirigido Auxilio de Invierno / Auxilio Social (1936-1940). Sin embargo, desarrolló una longeva carrera política entre 1941 y 1979 que hasta ahora no había sido estudiada y que constituía una laguna historiográfica. Esta biografía política, por lo tanto, nos permite conocer a una mujer que tuvo un significativo poder durante todo el franquismo y que lo ejerció trabajando en distintos organismos: el Instituto Nacional de Previsión, la Obra Sindical de Previsión Social, las Cortes franquistas y la Unión Interparlamentaria. Esta actividad, además, arroja luz

María Jesús Pérez Espí

## Mercedes Sanz-Bachiller

Biografía política



sobre el papel político que algunas mujeres falangistas desempeñaron en el régimen franquista.

La autora, **María Jesús Pérez Espí** (Llutxent, Valencia, 1975) es doctora en Historia Contemporánea por la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona (2017). Sus intereses de investigación y sus publicaciones abordan dos temáticas. En primer lugar, la Guerra Civil Española y la represión franquista de posguerra, desde la historia local. Y, en segundo, el falangismo femenino y la política social del franquismo, desde la biografía. En la actualidad es profesora de Geografía e Historia en educación secundaria.

**Ed. Universidad de Valencia**

**Encuadernación: rústica**

**Formato: 16 x 24 cm.**

**Páginas: 368 + 16 de fotos**

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores. Para cualquier comunicación sobre este boletín o para recibirlo periódicamente en su buzón puede dirigirse a [fundacionjoseantonio@gmail.com](mailto:fundacionjoseantonio@gmail.com)